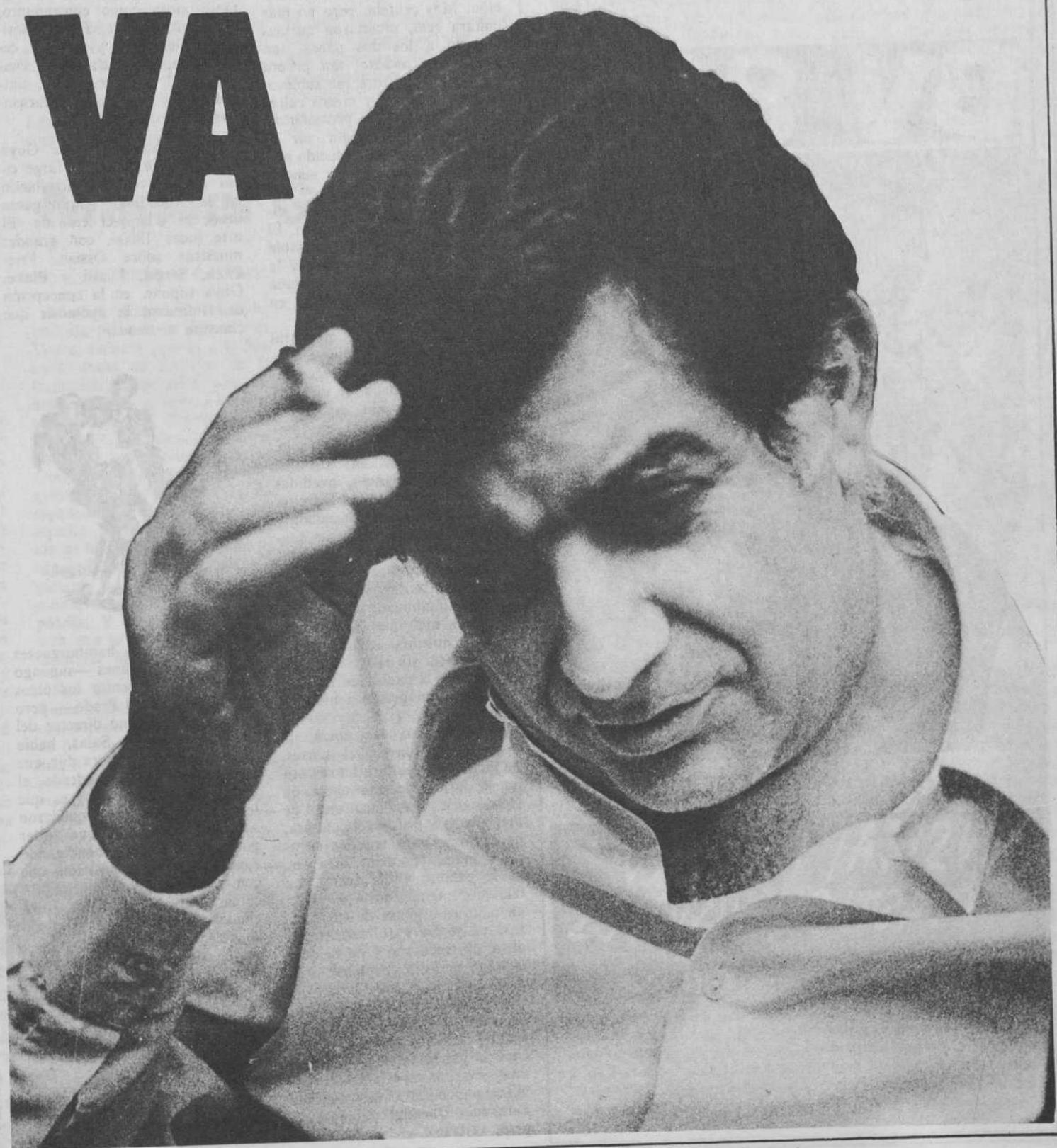
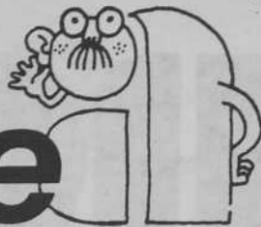


andalalán

**El Gobierno indulta al alcalde de Utebo
¿Qué pasa con los límites diocesanos?
Así se cuidan los dineros públicos**

BOLEA SE VA





2

Similitudes fascistas

A juzgar por las declaraciones de la casi totalidad de los números de la Guardia Civil que intervinieron en el asalto al Congreso de los Diputados el 23 de febrero, ellos fueron allí engañados, pues les habían dicho que en el Parlamento se había infiltrado un comando de ETA. Esta forma de «arrastrar» a unos subordinados a ejecutar una acción que tenía por objeto derribar el régimen democráticamente constituido, valiéndose de engañarles sobre el cometido que iban a realizar, es en todo «similar a lo que ocurrió con los soldados que Franco y sus generales hicieron salir a la calle el 18 de julio de 1936, para derribar al régimen republicano.

Por el cargo que yo desempeñaba en la zona leal a la República, tuve ocasión de hablar con muchos de esos soldados y

todos eran coincidentes en decir: «Que les habían hecho levantar a las cuatro o las cinco de la madrugada; que les habían dado una copa de coñac con el desayuno; que les habían arengado diciéndoles que se había producido un levantamiento contra la República y que tenían que salir para defenderla». Pero, ¡cuál no sería su sorpresa, su desengaño e indignación, al ver que eran precisamente los guardias de asalto de la República quienes

disparaban sobre ellos! ¡Les habían mentido!

¡Qué coincidencia en las mismas mentiras, en las mismas falacias! ¡Qué tan gran «similitud» de tácticas y métodos fascistas! **Lázaro Mouli (Zaragoza).**

Horas de angustia

El silenciamiento de las palabras por las armas de fuego, la sustitución de los votos por las balas y la violencia humillando a las razones, me recordaron ciertos hechos de julio de 1936, pero reduciéndose progresivamente a esperpento lo que empezó, tal entonces, con aire dramático. Han sido, sí, largas horas de angustia e incertidumbre.

Unos civiles sublevados invadiendo a tiros el salón de sesiones mostrarían su gran incivildad; unos militares, que el militarismo —no la profesión de las armas— es el opuesto a civilización. Más cautela, pero no más cultura real, mostraron quienes jugaron a los dos paños, tan pronto me levanto, tan pronto me depongo, ahora me sublevo, ahora me relevo; y menos cultura, si cabe, los que permanecieron agazapados hasta ver si también el Rey era reducido o si seguía siendo el capitán general de los Ejércitos.

La voz de los militares supuestamente leales no se oía. El país, pegado a la radio, no sabía a qué atenerse, la persona y la esperada voz del Rey tardaba demasiado en hacerse ver, en hacerse oír.

En cambio, con la magistral colaboración de la radio se convirtió en personaje al general Prieto y, trasladada, se diría, la capital del Estado español a Barcelona, Jordi Pujol, en nombre del Rey y en el suyo propio.

Y entretanto, Radio Nacional y Televisión Española, invadidas también por fuerzas del Ejército, interrumpían toda información y la sustituían por marchas militares. Realmente la desinformación y la incultura en que durante unas horas se sumió al país es difícilmente descriptible. Y menos mal que disponíamos de las emisoras privadas. Con ellas y hasta sin ellas, el pueblo de Madrid, el pueblo de España, reaccionó con gran serenidad y cultura.

Bien miradas las cosas, la oposición, el lunes y el martes, de incultura y cultura ha revestido la forma de una oposición tecnológica. La incultura, de metralletas y pistolas; la cultura, de radio y, para tenerlos siempre a mano. (Es decir, otra vez, de la palabra y del arma). La televisión, como corresponde a un país, en algunas de sus fuerzas, ya se ha visto, tercermundista, ha fracasado y no ha funcionado sino diferidamente y, en particular, con ese silencioso, frío y siniestro documental que ha sido el documental de los treinta primeros minutos de secuestro gubernamental y parlamentario, por un par de compañías de inciviles civiles. **Enrique Fernández Domingo (Ciaño-Langreo, Oviedo).**

Goya, en Hamburgo

Puede que descubra otro nuevo Mediterráneo, pero el caso es que no lo he visto comentado ni anunciado en ANDALAN. Me refiero a la exposición sobre Goya del 17 de octubre de 1980 hasta el 4 de enero de 1981 en la Kunsthalle de Hamburgo. Se ha publicado un catálogo impresionante: *Goya. Das Zeitalter der Revolutionen (La era de las revoluciones), 1789-1930.* München: Prestel 1980. 550 pp., 551 ill. (42-DM).

La exposición, dirigida por el director de la Kunsthalle, Werner Hofmann, ha tenido un gran éxito de público y de venta del catálogo. Se trataba no solamente de presentar a Goya, sino además de presentarlo dentro del ambiente artístico y político de la época —la de las revoluciones, según el subtítulo de la exposición— y junto a los temas goyescos, mayoritarios, estaban, tanto glosa como contrapunto, Regnault, Turner, Füssli, Géricault, Delacroix, y al final, cerrado ya, Friedrich con el cuadro aquel del mar helado, símbolo de las revoluciones fracasadas, frigorizadas.

Esta exposición sobre Goya ha sido la última de un largo ciclo que se venía desarrollando en la Kunsthalle hamburguesa desde 1974 bajo el lema de «El arte hacia 1800», con grandes muestras sobre Ossian, Friedrich, Sergel, Füssli y Blake. Goya supone, en la concepción de Hofmann, la apoteosis que clausura el tema.



Al parecer los hamburgueses tenían grandes planes —supongo que querían presentar los óleos monumentales del Prado—, pero a lo que el antiguo director del Prado, Xavier de Salas, había dicho sí en 1974, ahora dijo que no. J. M. Pita de Andrade, el nuevo director. El caso es que los de Hamburgo se quedaron sin óleos y tuvieron que andar por ahí un poco mendigando cuadros para la exposición, que con una veintena se queda alicaída. Grabados y dibujos —originales procedentes del Prado o de colecciones hamburguesas—, por el contrario, se presentan en forma exuberante, casi 300. El catálogo, extremadamente elaborado, minucioso, con varios y buenos artículos de fondo, es un excelente trabajo sobre Goya y, probablemente, catálogo y exposición una fuente de futuros libros y discusiones sobre el pintor. **Artur Quintana (Spira, R. F. Alemana).**



El agua de Calatayud

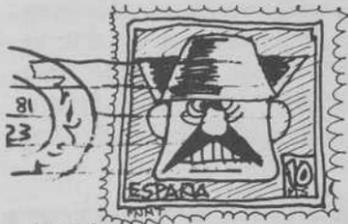
La publicación del suplemento de ANDALAN sobre el agua, me ha sugerido el tratar este importante tema desde una perspectiva distinta, quizás demasiado localista.

Porque, aquí en Calatayud, muchos estamos firmemente decididos a que los bilbilitanos tengamos agua también en verano, o en épocas de sequía, también en los barrios. Pero no a costa del pueblo, que ya ha dado suficientes pruebas de sacrificio y de aguante. Ejemplos, decenas. Por un lado, unas obras mal realizadas (es opinión generalizada) suponen la necesidad de una inversión constante para arreglar las roturas. Y una duración excesiva, no sólo impide una buena obra, sino que además desfasa los presupuestos, como en este caso, en que en 7 años se han duplicado.

Ante estas constataciones, en el Pleno municipal se aprobó, a solicitud del Grupo Municipal a que pertenezco, pedir a la Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE) el contrato de obras. La llamada por respuesta. Eso sí, el MOP (HE) envió una carta notificando su intención de embargar las participaciones del Estado a través de la Delegación de Hacienda, si el Ayuntamiento no pagaba los 24 millones que le adeudaba a la empresa Osepsa. La cosa tiene miga. El Ayuntamiento ha estado pagando las certificaciones de obras sin preocuparse de las cláusulas del contrato, ya que no lo tiene, sin conocer el plazo de duración de las obras (?), y, además, la CHE trata de que las admitamos como si tal cosa, con todas las consecuencias. Mientras, claro, nos pedirán que les cobremos a los ciudadanos las contribuciones especiales.

Por otro lado, la fuente de abastecimiento se ha demostrado que no es suficiente, máxime cuando la General Motors utilizará el agua del Jalón y el Gobierno es presumible que seguirá con la idea del minitrasvase a cuestras.

A pesar de todas las promesas y decretos sobre la autonomía de los Ayuntamientos, es probable, si no lo remediamos, que el acaparamiento del poder de decisión agudice estos problemas, aunque, justo es reconocerlo, ello depende en buena medida de la decisión de los representantes de los municipios de ponerse al frente de los vecinos, pese a quien pese. **José María Cebrián. (Concejal por el MCA del Ayuntamiento de Calatayud.)**



¡CUIDADO CON EL FRANQUEO!

BAR **BV 80**

Asociación cultural "el Gallo"



**MUSICA | TEATRO
PLASTICA | VISUALES**
C/DOCTOR PALOMAR 17-19 (pza. Magdalena)
TARDE Y NOCHE Zaragoza

Día Internacional de la mujer trabajadora

El 8 de marzo no es un carnaval

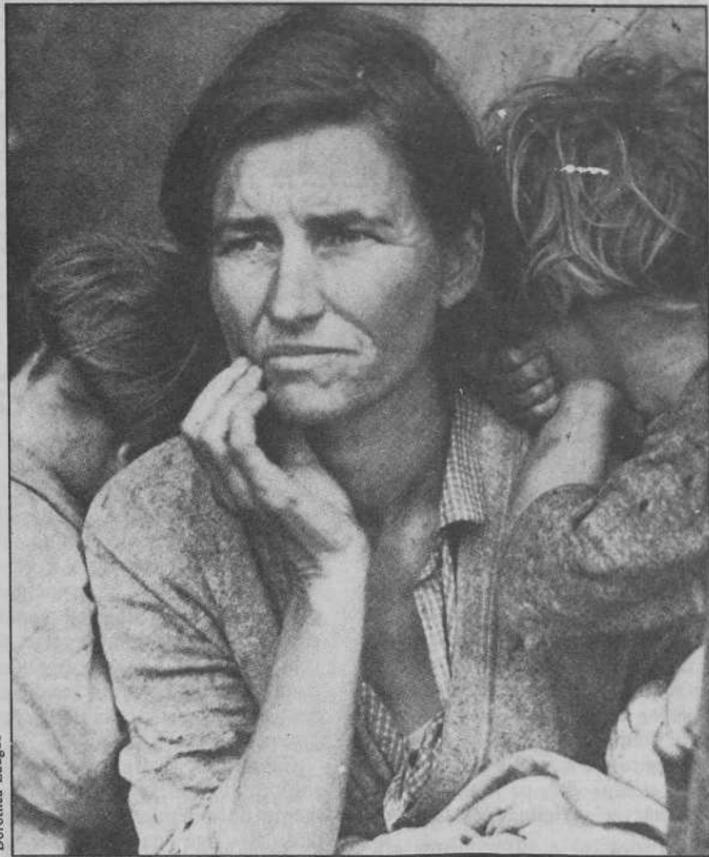
JULIA LOPEZ-MADRAZO

La fecha 8 de marzo, designada por la Internacional Socialista como «Día Internacional de la mujer trabajadora», se ha desarrollado en España, y concretándose en Aragón, dentro de la discreción y la incompreensión que los temas específicos de la mujer suponen todavía para una gran masa de la sociedad española. Como cada año, se tiende a frivolar y a ignorar los significados y contenidos que rememoran el que 120 mujeres trabajadoras de la fábrica Coton de Nueva York murieran quemadas en un incendio provocado por haber exigido los mismos derechos que sus compañeros.

Desde el holocausto de 1908, algo han cambiado las cosas para las mujeres en el mundo laboral y social, pero no tanto como para podernos felicitar. Analizando el proceso de liberación de la mujer en los últimos setenta y cinco años, las victorias logradas han sido desproporcionadamente minúsculas en relación con los esfuerzos que han exigido.

En la España de 1981, con un millón y medio largo de parados, no es difícil adivinar que gran parte de esta trágica cifra la componen mujeres que empiezan a tener muy claro —dadas las coordenadas sociales y económicas en que nos movemos y tras haber escuchado al nuevo presidente Calvo Sotelo sus silencios sobre cómo van a concretarse los planes de empleo— que tampoco esta vez los tiros y las intenciones gubernamentales van a apostar por una promoción de la mujer en el campo laboral. En suma, que en el ranking de desempleados, las mujeres seguiremos ocupando los más desalentadores puestos de la lista.

Echando un vistazo al campo de las mejoras sociales, la cuestión no presenta perspectivas muy gratificantes. En el catálogo de las promesas incumplidas, ahí continúan sin solucionarse los problemas de las guarderías infantiles; el Instituto Nacional de Asistencia Social (INAS) continúa rácano en sus concesiones y caro en sus precios, con lo que muchas madres siguen con el dilema de dedicación exclusiva a sus hijos o pagar precios inaccesibles por guardarlos en los garajes de infantes al uso. En el tema de los prometidos y nunca establecidos Centros de Orientación Sexual y Contracepción, el Ministerio de Sanidad continúa explicando que, efectivamente, es un tema en cartera, pero al que nunca le llega el turno. Mientras tanto, miles de mujeres siguen cruzando las fronteras para interrumpir em-



Dorotea Laugue

Las expectativas laborales de las mujeres no es, hoy, halagüeña.

barazos en Francia, Amsterdam o Londres, porque en España continúa siendo impensable una Ley de Aborto.

Tampoco en el tema de la Ley del Divorcio están las cosas como para una fiesta. Se logra-

rá una descafeinada modificación del Código Civil que permitirá un proceso de divorcio largo, complicado, lleno de causas y culpables, y con el orfeón de los obispos como telón de fondo, amenazando con terribles

males a legisladores y ciudadanos de a pie.

A nivel de seguridad ciudadana, las violaciones y agresiones a la mujer siguen sucediéndose con la misma impunidad de siempre. Las autoridades nos recomiendan unas normas preventivas que, de tener que seguirlas fielmente, es preferible quedarse en casa; y si se produce la agresión, en el caso de una ciudadana responsable que decide denunciarlo, le exigen evidencias de una violencia física que justifique la maldita mentalidad de que la violación «al fin y al cabo es un polvo...».

En el terreno de la promoción intelectual de la mujer, los pasos se han iniciado, pero de una forma tan tímida —véase charlas organizadas por el Ayuntamiento, o los concursos artísticos especiales para señoras organizados por el Ministerio de Cultura— que no permiten augurar una auténtica promoción cultural de la mujer por estos asombrosos caminos.

Por reivindicar y solucionar este nada apetecible panorama, han estado trabajando a lo largo del año las organizaciones feministas, las coordinadoras de mujeres de barrios, las militantes de partidos de izquierda. La suya ha sido una labor machacona y nada divertida, sobre todo teniendo en cuenta que se lucha contra un interlocutor que contempla el problema, en el

mejor de los casos, como cuestión marginal de uso decorativo para redondear programas electorales.

A la hora de celebrar el Día Internacional de la Mujer, encima extraña, a los que se han enterado, el que no haya convocatorias unitarias. Se exige coherencia de actuación a sectores que no se les ha prestado el menor caso a lo largo del año. No se tiene en cuenta que el que existan diversos criterios de abordar el problema de la mujer, puede ser un factor enriquecedor para lograr una mayor concienciación ciudadana, porque, entre otras cosas, evidencia que el problema existe y exige soluciones.

El futuro, a partir de este ocho de marzo, es un reto que se adivina lleno de dificultades, por cuanto parece evidenciarse una permanencia en el poder de gobiernos autoritarios, que en principio no parece, por su conservadurismo, que vayan a propiciar mejoras en los problemas específicos de la mujer. Pero debe permanecer la esperanza, porque con la pequeña y frágil democracia que todavía disfrutamos, aún quedan cauces para que la voz de la mujer se siga oyendo y se pueda continuar denunciando situaciones discriminatorias.

Quizá al final no se hayan logrado ni las guarderías, ni la planificación familiar, ni una mejora en el campo laboral, ni un divorcio progresista. Pero todavía nos queda la voz y la palabra para lograr una sensibilidad en las todavía muchas mentalidades reticentes.

Manuel Gutiérrez Mellado

JUSTINO CALZADA

Manuel Gutiérrez Mellado, teniente general del Ejército de Tierra, hubiera pasado a la historia como el hombre de la transición democrática, como el artífice de la reforma. Pero el teniente coronel Tejero, de la Guardia Civil, cambió el mirador de la historia de estos años. Gutiérrez Mellado hizo que quienes se avergonzaban de ser españoles y militares, al ver aquella panda invadir el hemiciclo de las Cortes, recuperasen su orgullo ante la actitud serena y gallarda que puso la imagen del militar español donde le correspondía. Y esta imagen no era otra que la del teniente general Gutiérrez Mellado.

Fue la dignidad contra la fuerza bruta. La fuerza de la razón, representada en un anciano de 68 años, que batía una vez más a la razón de la fuerza. Los periodistas parlamentarios le homenajearon y en aquel homenaje Gutiérrez Mellado se manifestó como es realmente el hombre

que se refugiaba en un gesto adusto y frío, que abandonaba el hemiciclo cuando Sagaseta tomaba la palabra y que faltaba de su escaño cuando, con peor o mejor fortuna, entendía que se atentaba contra el Ejército. Detrás de todo ello apareció el hombre entrañable y fundamentalmente amante de su deber.

La dimensión política del teniente general Manuel Gutiérrez Mellado ha tenido una importancia capital en la transición española tras la muerte de Franco. Desde Ceuta, allá por 1976, es trasladado a Madrid, al entonces Estado Mayor Central y envía a todos los cuadros del Ejército de Tierra su primer informe. Ya desde entonces la incompreensión de muchos comenzó a cebarse con el teniente general. En no pocas unidades este informe «se pierde» en los cajones de los despachos y no llega a sus destinatarios. Más tarde, desde el Ministerio de Defensa, estos informes se amplían para todas las Fuerzas Armadas y su tratamiento, al principio, es el mismo que el del primero.

Meses antes de ser aprobada la Constitución, en diciembre de 1978, Gutiérrez Mellado decide romper el aislamiento y comienza una serie de visitas a las guarniciones, donde toma contacto directo con los cuadros de mando. Sufre en Cartagena cuando un compañero, el general Atarés, le insulta; sufre cuando se entra de la «Operación Galaxia» y sufre cuando ve que muchos de sus compañeros ni le comprenden ni valoran su gestión.

Pero en Gutiérrez Mellado existe una voluntad de hierro, una voluntad clarísima de llevar adelante la reforma militar. En torno a él se encuentran los hombres de su gabinete, aislados, incomprendidos y a veces vituperados por sus propios compañeros de armas. Pero nada de esto importa. La legislación militar sigue adelante.

La prensa, y por lo tanto los lectores, le deben mucho a Gutiérrez Mellado. Ya en noviembre de 1977 se hace pública una orden, completada en enero del siguiente año, que permitió a los militares escribir en la prensa sin censura previa. Se trata de la ordenación en este campo más avanzada de Europa.

Gutiérrez Mellado puso en marcha la reforma legislativa militar más importante de toda la historia de España. Ordenanzas, reforma del Código Marcial, Ley Orgánica de la Defensa, y tantas otras que verían más tarde la luz o que —y eso esperamos— serán pronto una realidad, aunque aún hoy estén en proyecto. Todo ello se debe a la decisión del teniente general y a la ayuda de sus escasos colaboradores.

Intentó llevar el timón con habilidad y evitó enfrentarse con nadie o que nadie se enfrentara por él. Quizá su obsesión de no dividir al Ejército fue lo que, en cierta medida, hizo que su obra quedara incompleta. No supo comprender, quizá por su amor a las Fuerzas Armadas, que esta institución, como recientemente se demostró, ya estaba dividida entre golpistas y no golpistas.



Manuel Gutiérrez Mellado

Su generosidad fue confundida por muchos con debilidad; su afán de no querer enfrentar a nadie, con quiebros políticos. Tal vez su error fue confiar más en los «demócratas conversos» que en quienes habían arriesgado algo en defender la libertad. Pero su afán ya citado de no dividir lo que ya estaba dividido, se lo impidió.

La labor del teniente general Gutiérrez Mellado, con la que se puede o no estar de acuerdo, ha sido —qué duda cabe— de una trascendencia enorme. Pero el gesto, la actitud gallarda ante la fuerza bruta de los golpistas, le hará, como decíamos al principio, merecedor de pasar a la historia como la persona que, en esos momentos, representaba la verdadera dignidad de los que de una manera u otra visten el uniforme militar.

Crisis

Music-Hall de hoy y de siempre. Diariamente, espectáculo arrevestado hasta la madrugada.

Todos los días: 3,30 tarde, variedades
7,30 tarde, sexi-show

Precio de la entrada, 150 pts.

Ultima sesión, 11 noche hasta la madrugada.

C./ Boggiero, 28

Teléfono 43 95 35

Miembros: Luz Abadía, Ignacio Alonso, Mariano Anós, Rafael Aranda, Bernardo Bayona, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Lola Campos, José L. Cano, Juan J. Carreras, José J. Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Plácido Díez, Antonio Embid, José L. Fandos, Eloy Fernández Clemente, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Enrique Guillén, Joaquín Ibarz, José A. Labordeta, Pablo Larrañeta, José L. Lasala, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Francisco Ortega, Enrique Ortega, Francisco Polo, José L. Rodríguez, Agustín Sánchez, Juan J. Soro, Juan J. Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez

Dibujos: Baiget, Iñaki, Julio, Lahuerta, Sequeiros

Fotografía: Rogelio Allepuz y Raimundo Martínez

Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe

Publicidad: Alfonso Clavería y José Ignacio Sanz

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36

Apartado 600 ZARAGOZA-1

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA

Depósito legal Z-558-1972

CONTROLADO POR



Dimitir a destiempo

El mismo día que, por primera vez, se reunía en Madrid la recién creada Comisión Delegada de Asuntos Autonómicos, dimitían en Zaragoza el presidente de la Diputación General de Aragón, Juan Antonio Bolea y otros seis parlamentarios de UCD que seguían ocupando puestos en el organismo preautonómico.

No sorprende que Bolea haya dimitido, porque en su propio partido se comentaba desde hace meses el progresivo descrédito que ha acompañado a su gestión, mucho más orientada hacia el relumbrón personal que hacia el acercamiento al pueblo aragonés y sus problemas. Aunque no todas las soluciones estaban en su mano, debiera al menos haber explicado la falta de competencias de la DGA y la necesidad de superar, paso a paso, el largo camino que va desde un Estado fuertemente centralizado a otro con una estructura regional que, aun a estas alturas, resulta difícil de precisar.

Pero si Bolea debía dimitir —que nosotros pensamos que sí—, debiera haberlo hecho hace algo más de un año, cuando UCD le dejó con el culo al aire al decidir reconducir todos los procesos autonómicos entonces pendientes por la vía del artículo 143 de la Constitución... sólo dos días después de que Bolea dijese en público que Aragón era nación y que alcanzaríamos la autonomía por la vía del artículo 151. Hubiera sido una salida más airosa que la de ahora, que, además, peca de inoportuna.

Aprovechar el resquicio que deja la aparición de un decreto que no obliga a ser parlamentario para ser consejero de la DGA (pero tampoco lo impide), es una muy pobre excusa si no se dan otras razones. Muchas cosas han cambiado en este país desde el 23 de febrero —y una de las que más parece que van a cambiar son precisamente las autonomías— como para dar por válidos, sin más, los argumentos de Bolea.

Por otra parte, si se tiene en cuenta que el próximo día 17 hará ya tres años que se creó la DGA como órgano provisional (y la disposición transitoria 7.ª de la Constitución marca precisamente este plazo como posible causa de disolución), no parece desproporcionado exigirle a Bolea y al resto de las personas que han ocupado puestos en la DGA, un balance de la gestión realizada. El pueblo aragonés tiene derecho a saber, con datos en la mano, si se ha hecho algo serio o se ha malbaratado su dinero.

Pero si el pasado de la DGA ofrece escasos motivos para recordarlo con agrado, tampoco puede caerse en el maniqueísmo de achacar todas las responsabilidades a un solo partido y menos a una sola persona. Cada cual debe aguantar la vela que le corresponda por haber contribuido a desencantar a tantos y tantos aragoneses que no hace muchos meses (recuérdese el 23 de abril de 1978) creían en la autonomía.

Queremos pensar que siguen creyendo, como creemos nosotros. Y hay que reavivar esa fe, en estos precisos momentos en que se nos está intentando plantear la falsa disyuntiva de democracia o autonomía. No hace tanto tiempo que una y otra nos parecían inseparables. De entonces hasta ahora se ha producido un intento de golpe de Estado; la mejor forma de demostrar que los golpistas no han triunfado en este campo, es mantener las mismas banderas.



Arriesgarse por la libertad

JOSE I. LACASTA ZABALZA

Nadie podrá decir que, a partir de la tarde del 23 de febrero, la vida política del país no ha dado un giro de 180 grados. A pocos convencen ya los pretendidos argumentos de un Gobierno (¿nuevo?) de UCD, que pretende negar una y otra vez la espada de Damocles que sobre él pende, asegurando que el sistema político actual del país no es una **democracia vigilada**.

Todos los antifranquistas éramos conscientes, desde 1976, de que en este país la sombra del general seguía presidiendo numerosos despachos. Del mismo modo que éramos conscientes de la **fuerza** que estas posiciones mantenían **intacta** dentro del aparato del Estado.

También, a lo largo de los últimos meses, habíamos podido apreciar el profundo foso que se abría entre las fuerzas reales de este país —que nunca dejaron de ser tales— y su representación política dentro del marco de la reforma: la Unión de Centro Democrático, que había agrupado apresuradamente los más ambiguos compromisos políticos, junto a las fidelidades de última hora o las más despreciables ambiciones políticas.

Demasiado contradictorio el hilo que unía las fuerzas de la derecha de siempre de este país con su representación política, **amenazaba romperse en cualquier momento**. Avisos no faltaron. Desde las advertencias contenidas en la alocución real de la Nochebuena, a la dimisión de urgencia de Adolfo Suárez —cuyas presiones todos intuimos—, o las reincidentes alusiones al ejemplar «golpe a la turca» aparecidas en destacados medios de comunicación.

Así pues, francamente, el 23 de febrero la sorpresa no pasó de ser un sentimiento momentáneo. La sombra del golpe estaba a la orden del día. Y la reacción disciplinada del Parlamento (salvo cualificadas y, más o menos espontáneas, reacciones) dejaba —dolorosamente— constancia de ello.

El asalto se veía seguido de la más profunda de las **decepciones**: al pueblo se le recomienda, como mejor defensa de las libertades, el transistor.

Y, después, ha venido la resaca de aquella noche. Resulta que las libertades no las ponen en peligro quienes han venido respaldando, colaborando o participando en el intento de aplastarlas (para quienes se reserva el elegante epíteto de «irreflexivos»), sino quienes han tenido la falta de delicadeza de denunciar, por ejemplo, unas torturas que herían, ¡ay!, la sensibilidad de

los torturadores; o quienes han seguido confiando en que las libertades del pueblo tenían un futuro y no un pasado a ir olvidando. Volvemos al principio; estamos en una **libertad condicional** —como acertadamente tituló ANDALÁN—, y quien quiera sobrepasar esas condiciones es un irresponsable o un provocador.

Cuando no se trata de olvidar responsabilidades, sino precisamente de defenderlas con dignidad. Si algo puede parar las manos golpistas de quienes están dispuestos a masacrar las libertades, es el tener que enfrentarse con una **resistencia popular** contraria. ¡Qué lejos queda ese razonamiento, tan lógico como históricamente implacable, de tantos y tantos miedos, de tantas vacilaciones como se vivieron —y se siguen viviendo— del lado de la izquierda mayoritaria! ¡Qué lejos las palabras de la, por tantas razones, entrañable Dolores Ibarruri: «más vale morir de pie que vivir de rodillas».

Si la reforma pactada con los pingajos políticos del franquismo nos impuso tener que sobre llevar la cruz de la amenaza de vuelta atrás, seamos conscientes de ello. Y actuemos en consecuencia. La argumentación traída a cuento no resiste la más elemental lógica, «no hay que ser estrictamente vigilantes de las libertades porque eso pone en peligro la democracia», pero ¿qué democracia se puede concebir sin el más abierto desarrollo de las libertades ciudadanas, nacionales y regionales?

Si algún papel hubieron de jugar siempre las instituciones representativas en los sistemas democráticos, fue el de ser la **fuerza vigilante** del poder ejecutivo, y —como toda fuerza— de ser una **presión real** sobre sus posibles extralimitaciones. Ha llovido mucho desde entonces y, tal vez, sea imposible encontrar hoy un buen ejemplo del esquema de las teorías liberales y democráticas, pero —y a pesar de la realidad— ¿qué otro objetivo puede tener quien quiera seguir considerándose un demócrata hoy día? O, sencillamente, el fracaso de un golpe militar —y la amenaza del siguiente— ¿nos va a obligar a pactar una tregua a favor de la tortura?, ¿nos va a permitir olvidarnos de las complicidades antidemocráticas en el aparato del Estado, o dejar que, impunemente, un mando subalterno de la seguridad aplique la Ley antiterrorista a un concejal, para que posteriormente el juez competente se lave las manos?

No nos engañemos. Hemos visto tan sólo una comedia de lo que algunos están dispuestos a llevar a cabo. Y no son unos locos.

Mejor será que todos y cada uno sepamos estar a la altura de las circunstancias. La democracia en este país no la van a defender más que aquellos que quieran **arriesgar algo por las libertades**. Y no sobramos nadie. Incluso quienes, desde un principio, venimos señalando las alarmantes limitaciones que el sistema democrático pactado ponía a las libertades populares, quienes pensamos que la Constitución del consenso no era la mejor defensa para las libertades del pueblo (aunque no hayamos vacilado en defender las libertades que contiene, cuando se nos ha presentado como la única alternativa al golpe del día 23).

Es irremisible. Cuando se empieza limitando las libertades populares (de golpe o poco a poco), nunca se sabe dónde se va a acabar. Ahí tenemos el caso de la «muy democrática» República Federal Alemana donde, al amparo de las trampas legales de la Constitución, el Estado consiguió ilegalizar al Partido Comunista. Y sin necesidad de Tejeros, simplemente con unos buenos —y vergonzosos— respaldos políticos.

Pero hay que volverlo a decir: **el miedo ha calado hondo**. Miedo —incluso— a parecerlo. A los grupos radicales se nos quiere utilizar como parapeto de golpes que, ingenuamente, se piensa serán tan selectivos y rocambolescos como para no afectar a quienes hoy se declaran como nuevos conversos. Habría que «convertirse» tanto para esquivar las iras de la bestia negra del fascismo, que nos aterra el que haya gente en la izquierda que piense siquiera en ello.

No nos asusta el que ahora se nos quiera presentar como víctima propiciatoria (ni nos alarman las complicidades que, en este terreno, puedan existir al denunciar «actitudes provocadoras»), sino en la medida en que apreciamos la cobardía de quienes no se atreven a encarar definitivamente el peligro que tenemos los demócratas en este país, desde el mismo día en que algunos políticos se limitaron a recoger las migajas de quienes seguían comiendo en la misma mesa del franquismo.

Es evidente: atacar y debilitar las filas de quienes estuvimos juntos luchando contra el franquismo y por la democracia, es sencillamente debilitar la **única resistencia** que el pueblo de este país puede ofrecer a la oscura sombra del golpismo.

José Ignacio Lacasta Zabalza.
Secretario del Movimiento Comunista de Aragón.

Dimitió Bolea

A las 11 horas del lunes, 9 de febrero, el presidente de la Diputación General de Aragón (DGA), Juan Antonio Bolea Foradada, presentaba un documento de tres folios al Consejo de Gobierno del organismo preautonómico, notificando su renuncia y la del resto de senadores de Unión de Centro Democrático (UCD), a los cargos de consejeros que venían ocupando, en algunos casos, desde hace tres años. Hacia las ocho de la tarde los medios de información quedaban enterados de su contenido, aunque unas horas antes, alrededor de las cuatro, Juan Antonio Bolea había concedido ya una entrevista en su domicilio a «Heraldo de Aragón». En la calle, alejada hace muchos meses de estos asuntos, la noticia apenas impactó.

Las razones oficiales

El 28 de febrero el Boletín Oficial del Estado publicaba un Real Decreto Ley, aprobado el día anterior, en virtud del cual no es necesaria la condición de miembro de las Cortes Generales para ser presidente, o formar parte de los distintos órganos de gobierno de los entes preautonómicos. Las vacantes que se produzcan por dimisiones, explica el decreto, serán reguladas por la legislación vigente, y la elección de nuevos cargos se producirá a propuesta del grupo político al que pertenezca el parlamentario cesante.

En su documento de dimisión, los senadores aragoneses de UCD valoran positivamente el citado decreto, ya que «si bien tuvo razón de ser el que en un primer momento fuesen los parlamentarios los encargados de instaurar y estructurar los entes preautonómicos, una vez que tal objetivo se ha cumplido y se les ha dotado de competencias de importancia y complejidad crecientes, parece oportuno permitir el acceso a sus órganos de gobierno a personas que, al no tener la condición de parlamentarios, pueden aportar su plena dedicación». «Expresamos —concluye el documento firmado por los siete senadores— nuestra voluntad de renunciar a nuestros respectivos cargos, que haremos efectiva poniendo los mismos a disposición del órgano competente». Los comités provinciales de UCD y los parlamentarios reunidos en asamblea tienen ahora la palabra.

De momento, permanecen en el Consejo de Gobierno de la DGA los presidentes de las diputaciones provinciales y los tres representantes de los ayuntamientos, uno por cada provincia. Todos de UCD, pues, como se sabe, los socialistas abandonaron la DGA en marzo de 1980.

Dimite Suárez y todo el país se cuelga del transistor. Dimite Bolea y, en Aragón, a casi nadie le preocupa. Salvando las lógicas distancias, este hecho es muestra del total desinterés con que el pueblo de nuestra región sigue la tortuosa marcha hacia una autonomía que cada vez se ve más lejana y desvirtuada. El nivel de degradación de la política regional aragonesa parece difícilmente superable y lo que aquí pasa no despierta la menor curiosidad más allá de Ariza o Fraga. Si no lo creen, revisen lo que (no) ha dicho sobre este tema la prensa y la radio nacionales y verán.

La consecuencia más inmediata es la necesidad de cubrir las vacantes dejadas por Bolea Foradada (presidente) y Ballarín Marcial (vicepresidente), cuya dimisión tiene carácter irrevocable. Algunos nombres han empezado a sonar para ocupar dichos cargos, entre ellos los de Arturo Román, subsecretario del Ministerio de Justicia que dirige Fernández Ordóñez, y Sebastián Martín-Retortillo, recién cesado como secretario de Estado para la Función Pública. Sin embargo, no parece probable que ninguno de los dos —afincados en Madrid— vayan a venir a Zaragoza para liderar la DGA. El primero manifestó a este semanario que, a pesar de sentirse aragonés y trabajar por la región, ni es el hombre adecuado para el cargo, ni tiene noticia de tal posibilidad. Personas cercanas a Martín-Retortillo han desmentido igualmente este rumor. Entre los presidenciables tampoco puede olvidarse a José Angel Biel, senador por Teruel y hombre que conoce bien el funcionamiento de la casa, dado que ha sido secretario general desde su creación.

Si UCD acepta las dimisiones de los restantes consejeros —alguno de los cuales, como Fábregas Giné, han manifestado su voluntad de no volver— cabría la posibilidad de sustituirlos, bien por otros militantes centristas, bien por miembros de otras fuerzas políticas. No sería extraño que, en los próximos días, se invite a los socialistas a volver a la DGA, máxime cuando ha desaparecido el principal escollo para su retorno: Juan Antonio Bolea.

Autonomías al ralenti

La incógnita que se abre sobre el futuro autonómico aragonés, hay que enmarcarla en el panorama de la política nacional en este campo, cuyas posibles directrices van filtrándose poco a poco desde Madrid. Según algunas versiones, podría llegar a establecerse un acuerdo entre las direcciones estatales de UCD y PSOE para ralentizar la marcha de las autonomías, provocado en parte por el intento golpista del 23 de febrero, que puso a la luz

del día las reticencias que este tema suscita en las Fuerzas Armadas. En este sentido, cabría la posibilidad de que los plazos para la ejecución de algunas transferencias se alargasen considerablemente e, incluso, podría llegar a vaciarse de contenido autonomista a los entes preautonómicos, convirtiéndolos en una especie de centros regionales de una administración más descentralizada. Otro tema que también se pone en duda es que puedan realizarse antes de 1983 todas las elecciones regionales.

Para Alberto Ballarín Marcial, las dimisiones no tienen, sin embargo, una interpretación de largo alcance político. Según manifestó a este semanario, «no es cierto que, en Aragón, UCD no supiera nada, porque yo, concretamente, es un tema que lo he hablado con compañeros de Huesca. Personalmente, hacía tiempo que pensaba en la dimisión, pues las responsabilidades políticas que tengo en Madrid restan tiempo a la DGA. Mis compañeros también lo tenían muy claro, ya que ahora se inicia en el Senado una época de mucho trabajo y es mejor que nos ocupemos de las cuestiones para las que fuimos elegidos. Además, no hay que olvidar que dentro de muy poco va a salir la Ley de Incompatibilidades y nosotros incurriríamos en ella si no abandonamos algunos de nuestros cargos».

«El momento es ahora»

El presidente dimisionario de la DGA, Bolea Foradada, declaró a ANDALAN que su dimisión es fruto de una larga meditación. «La decisión de dar paso a otras personas ha sido un rasgo de coherencia y ética política, dado que las competencias que ahora tiene Aragón, y las que va a recibir, requieren dedicación. Los senadores aragoneses hemos sido los primeros de España en dimitir y éste es un gesto que hay que valorar. Nuestra decisión se ha hecho de modo reservado, que es como hay que hacer las cosas. Si no lo hemos anunciado antes ha sido para evitar cábalas; una vez conocido el texto, la situación cambia. Al partido se lo notifi-

camos posteriormente, pues la dimisión es un derecho personal».

Con respecto al momento político de la dimisión, Bolea manifestó: «Nosotros nos hemos acogido a un decreto con fecha 27 de febrero. ¿Por qué no dimité cuando UCD frenó el proceso autonómico?, pues porque ése no era el momento. Para mí también fue una sorpresa la postura de mi partido, en la que no tuve arte ni parte, pero considero que era mejor seguir trabajando, a pesar de que ha habido fases muy difíciles. Creo que el momento de la dimisión es ahora».

«Irresponsable»

La oposición, lógicamente, tiene unas valoraciones distintas, aunque no todos los partidos consultados critican a los centristas con la misma dureza. Los socialistas piensan que Bolea Foradada ha encontrado, gracias a la publicación del decreto mencionado, una salida honorable para marcharse, sobre todo si se tiene en cuenta su posición minoritaria dentro de UCD y que se trata del único presidente centrista de un ente preautonómico que no fue elegido para el Consejo Político Nacional de su partido. Sobre un posible acuer-

Dibujantes, a prisión

En el momento de cerrar esta edición, se ha confirmado que la Audiencia Provincial de Zaragoza ha decretado el ingreso en prisión de ocho jóvenes dibujantes zaragozanos, autores de la revista de cómics «Z-3», por uno de cuyos dibujos fueron condenados en su día a cuatro meses de prisión, por un delito «contra la libertad religiosa». Es habitual que las condenas inferiores a seis meses, cuando no hay antecedentes penales, no se cumplan en prisión; pero, en este caso, la autoridad judicial no ha concedido la libertad provisional y ha ordenado la ejecución de la sentencia.

La Facultad de Derecho contra el golpismo

En relación con el reciente pronunciamiento de algunos alumnos de la Facultad de Derecho a favor del golpe de Estado de Tejero, se ha hecho pública la siguiente nota: «La Junta de la Facultad de Derecho, integrada por los representantes de los profesores y de los estudiantes, por unanimidad:

Recuerda que la Facultad participó en el comunicado que emitió la Junta de Gobierno de la Universidad el pasado día 25 de febrero, al que ahora se le otorga la plena adhesión; manifiesta expresamente su respeto a la Constitución; condena de manera terminante el golpismo; afirma su creencia en que hay que garantizar la pacífica convivencia en el seno de la Facultad, apoyada en el criterio del mutuo respeto; afirma, de manera especial, su solidaridad con los profesores de la Facultad que sufrieron en el Congreso de los Diputados la violencia de la noche del 23 de febrero; y recuerda su creencia, norte y guía en una Facultad de Derecho, en el respeto al derecho y a la norma, vigentes en una sociedad democrática».

Aclaración

En el artículo «La noche del miedo», publicado en el anterior número de ANDALAN, se calificaba erróneamente de ultraderechista al alcalde de Albalate (que pertenece a UCD). Asimismo queremos aclarar que Emilio Alcaine no se presentó en el cuartel de la Guardia Civil «para ponerse a disposición de la autoridad militar», sino que se limitó a llamar por teléfono inquirendo información.

J. R. M.

Nuevos límites diocesanos

(Viene de la página 9)

haber sido engañados y haber engañado a nadie; en nuestras manos sólo estaba el planteamiento general: la integración en la Iglesia de Aragón. Para la Iglesia y para la Santa Sede sólo existen diócesis concretas y, por tanto, concretamente debía plantearse el problema por parte de aquella.

No dejamos de reconocer que el momento tiene sus dificultades; que este intermedio entre la propuesta de la Conferencia Plenaria

y la ejecución de dicha propuesta por la Santa Sede, connotará una serie de tensiones, fruto de una especie de vacío de poder y de interrogantes, consecuencia de todo cambio brusco. También hacemos constar que asumimos plenamente cualquiera de estas consecuencias y que ya las preveíamos desde el primer momento. Y hacemos patente que este cambio lo hacemos con toda generosidad, con toda la exigencia de pobreza evangélica. Sabemos a donde vamos. Quere-

mos estar libres de toda injerencia extraña, sin más criterios que los devenientes de una pastoral limpia y sincera; atenderemos las sugerencias pensadas, desapasionadas, reales, enriquecedoras... no olvidando que el gran riesgo (no el único) lo corremos los sacerdotes de la zona.»

Hecho este planteamiento general, los suscriptores del documento pasaban a pormenorizar el adjunto programa o alternativa.

LA MUTUA DE ACCIDENTES DE ZARAGOZA

MUTUA DE ACCIDENTES DE TRABAJO
FUNDADA EN 1905



**PRESTA ACTUALMENTE SU ASISTENCIA A LOS ACCIDENTES DE
TRABAJO EN SUS INSTALACIONES DE:**

CENTRO DE REHABILITACION MAZ

Antigua Ctra. de Huesca, Km. 3,5
Teléfono 396000 (20 líneas).
Urgencias - Tratamientos Médicos,
Quirúrgicos y Rehabilitadores -
Hospitalización.
Servicio permanente.

AMBULATORIO ASISTENCIAL SANCHO Y GIL

Sancho y Gil, N° 4.
Teléfonos 224946 y 224947
Urgencias - Tratamiento de lesiones
que no produzcan baja laboral.
Horario de servicio: 7 horas a 21,30

AMBULATORIO ASISTENCIAL COGULLADA

Avda. Alcalde Caballero (angular calle C)
Teléfono 298740
Urgencias - Tratamiento de lesiones
que no produzcan baja laboral.
Horario de Servicio: 8-13 y 15-19,30
(excepto sábados).

AMBULATORIO ASISTENCIAL MALPICA

Polígono Industrial de Malpica,
Calle E, parcela 32.
Teléfono 299595
Urgencias - Tratamiento de lesiones
que no produzcan baja laboral.
Horario de servicio: 8-13,45 y 16-18,15

AMBULATORIO ASISTENCIAL CUARTE

Camino Vecinal de Cuarte s/n.
Urgencias - Tratamiento de lesiones
que no produzcan baja laboral.
Horario de Servicio: 8-13 y 15,30 -18,30

AMBULATORIO POLIGONO SAN VALERO

Carretera de Castellón Km. 4,800
Teléfono 42 32 89
Horario de Servicio: 8-13 y 15-18

SERVICIOS ADMINISTRATIVOS

Antigua Ctra. de Huesca, Km. 3,5
Teléfono 396000
Horario: 8,30 a 14,30

La democracia los administra mejor

MANUELA CALAMITA

Los tiempos en que los organismos públicos tenían sus millones ingresados durante meses y meses en cuentas a la vista, con intereses ridículos; los tiempos en que los bancos o cajas de ahorro solían agradecer con puestos remunerados en sus órganos directivos o con espléndidos regalos los servicios prestados por los responsables políticos o los altos funcionarios de estas instituciones que fácilmente les «prestaban» un dinero tan barato, han pasado —esperemos que para siempre— al baúl de los recuerdos.

Es bueno que sepamos que nuestros nuevos mandatarios han renegociado con los bancos y cajas los tipos de interés de sus cuentas que estaban por los suelos y que sólo ahora empiezan a producir unos dividendos de acuerdo con su importancia.

Los fondos de que hablamos son aquellos que los centros oficiales tienen colocados en las entidades de crédito, procedentes de sus presupuestos, hasta el momento de ser gastados en los asuntos para los que han sido destinados. En lugar de permanecer muertos de risa, como hasta ahora, en cuentas de sólo un 0,50 % de interés, se han logrado hasta el 8 % en cuentas y 11,5 % en plazos fijos con lo que, evidentemente, producen unas rentas que mejoran considerablemente las tesorerías de los organismos oficiales.

Los ayuntamientos

En el caso del Ayuntamiento de Zaragoza, los fondos depositados en bancos y cajas oscilan entre 700 y 1.000 millones, de los que normalmente están colocados a plazo fijo unos 300 o 400 y el resto repartido en cuentas a la vista o corrientes. Para ello, la nueva Comisión de Hacienda se planteó desde que tomó posesión renegociar los tipos de interés y que ha logrado situar entre el 12,36 % para plazos fijos y el 8 % que permite el Banco de España para las cuentas corrientes. Revisó asimismo la ubicación de los fondos y, en estos momentos, trabaja especialmente con la Caja de Ahorros de Zaragoza (CAZAR) y con bancos grandes como el Central, Hispano Americano, Aragoneso, Santander o Bilbao. El reparto de millones en cada banco se realiza proporcionalmente a los préstamos que ofertan.

En el Ayuntamiento de Huesca, según su interventor José Luis Saiz, las mejoras de tesorería no coincidieron con el cambio de corporación. Se ha puesto a trabajar a raíz de la circular que el Banco de España envió en el último semestre de 1980, que permitía la mejora de intereses en cuentas corrientes hasta el 8 %; tenían cuentas que estaban al 0,50 % y que se han elevado por este sistema. Los millones colocados en los bancos suman unos cuarenta y se trabaja con casi todos los bancos, especialmente con la CAZAR, con el Banco de Crédito Local, Banco de Huesca, etc. Todavía no se han empezado a notar las mejoras.

El Ayuntamiento de Teruel no se ha planteado siquiera el

Ahora que tantas voces se alzan poniendo en duda que la democracia haya servido para mejorar las cosas que más directamente afectan a los ciudadanos, será bueno decir que desde que las nuevas corporaciones elegidas democráticamente se hicieron cargo de ayuntamientos y diputaciones provinciales de Aragón, así como del gobierno de la Universidad zaragozana, sus fondos —es decir, el dinero que todos los ciudadanos ponemos en sus manos para que lo administren— están siendo gestionados con mucha mayor eficacia.

tema. El estado de su tesorería es tan precario que no les permite siquiera tener fondos colocados en el banco. Florencio Muñoz, presidente de la Comisión de Hacienda, ha explicado que en los dos o tres meses que han conseguido tener algún dinero en sus cuentas, se han acogido a las mejoras del 8 %. En todo caso su problema es poder negociar créditos a bajo interés para afrontar los pagos más elementales, como son las nóminas. Trabajan especialmente con la CAZAR porque, entre otras cosas, les han gestionado un crédito de 20 millones para poder afrontar pagos este año. El presupuesto ordinario del Ayuntamiento zaragozano es de 230 millones, del que el 70 % se destina a pagar al personal.

Las diputaciones

La Diputación de Zaragoza, según el diputado socialista Elías Cebrián, de la Comisión de Hacienda, tiene distribuidos unos 1.000 millones, de los que trescientos están en cuentas corrientes en la CAZAR y Banco Central al 8 % y el resto distribuido en bloques de 100 millones a plazo fijo de dos años, al 10,5 % de interés, en los bancos Santander, Bilbao, Hispano, Aragoneso, Guipuzcoano, etc. La tesorería ha mejorado considerablemente desde la incorporación de la nueva corporación, sobre todo en lo que se refiere a la ubicación y redistribución de fondos.

En la Diputación de Huesca, según su interventor A. López,

se ha hablado de mejorar las cuentas a plazo, logrando un 10 % de interés; pero de momento lo único que se ha hecho es actualizar todas las cuentas corrientes al 8 %. Los fondos colocados suman unos 300 millones, de los que 70 están en la CAZAR y el resto, en cantidades de 20 ó 30 millones, distribuidos en otros bancos como el Central, Huesca, Zaragoza, Bilbao, Occidental y Banco Simeón.

La Diputación de Teruel, según el diputado socialista Daniel Prats, que pertenece a la comisión de Hacienda, todavía no se ha tratado específicamente el tema y, por tanto, no ha tomado ningún acuerdo. De todas formas las cuentas corrientes se han actualizado al 8 % y los certificados de depósito se han mejorado hasta el 12 %. Los fondos colocados en los bancos ascienden a unos 150 millones que están distribuidos especialmente en la CAZAR y el Banco Central, que es con quien más trabajan, y el resto en el Bilbao, Santander y la Caja Postal.

La Universidad se ordena

El problema de la Universidad es sensiblemente distinto, al no disponer exactamente de fondos que colocar en los bancos,

lo que ocurre es que gestiones como el pago de la nómina o el cobro de matrículas suponen unos depósitos de dinero muy considerables durante cortos períodos de tiempo, se trabaja con la CAZAR y la Caja de Ahorros de la Inmaculada, porque las nóminas de la Universidad están domiciliadas en esas entidades. Así como alrededor de 400 millones que cada curso se ingresan por matrículas que permanecen en dichas entidades el mes y medio que dura el período de matriculación, hasta que toda la recaudación se ingresa de nuevo en el Banco de España. En este punto también se han mejorado las condiciones financieras en que realizaban estas operaciones.

Lo que se está mejorando desde la incorporación del nuevo equipo rectoral es el tema de la redistribución de los presupuestos internos de la Universidad. En épocas anteriores ocurría que, por ejemplo, grandes presupuestos para papel no timbrado iba a parar a facultades que tenían la mitad de alumnos que otras que recibían escasísimos dineros por esas vías, y no hay que olvidar que cuando hablamos de dineros hablamos de millones. Lo que se está haciendo con el presupuesto para 1981 es repartirlo de una forma más racional y objetiva, de forma que unas facultades no salgan beneficiadas en perjuicio de otras y atendiendo a las características y necesidades específicas de cada una.

Tras su escisión

Violencia en las filas del PCE(m-l)

La situación que atraviesa el PCE(marxista-leninista) tras la celebración de su último pleno del Comité Central está empeorando a alcanzar cotas de película de terror. En los últimos días de enero y primero de febrero se celebró el citado pleno y se produjo una importante escisión al abandonar la reunión diecisiete miembros de dicho Comité, seis de los cuales pertenecían a su vez al Comité Ejecutivo. Los dimisionarios —que acusan a los que se quedaron de «camarilla maoísta»— se autodenominan «fracción marxista-leninista» y pretenden dirigir sus esfuerzos hacia «un sindicalismo revolucionario y a forjar una alternativa de unidad popular republicana». Insiste este grupo en «abandonar la política grupuscular en la que hemos incurrido objetivamente».

El grupo que permaneció en el antiguo Comité Central denomina a los escindidos «grupo fraccionista que mantenía posiciones minoritarias de carácter derechista y aventurero».

En Aragón, tan sólo el dirigente Jorge Hernández permaneció alineado con las tesis del Comité Central; según sus declaraciones, «son bastantes los camaradas que no han abandonado el partido». En cualquier caso, la pugna por las siglas y la legalidad del partido ha alcanzado en Aragón cotas de extrema violencia entre ambos grupos.

El pasado cinco de febrero, sólo unos días después de producida la escisión, el Centro Popular Republicano de Zaragoza, sede del PCE(m-l), fue ocupado

por Jorge Hernández y varios camaradas, según su versión, con el fin de salvaguardar la documentación y demás enseres que eran propiedad del partido. «Ya se habían tocado algunas cosas por parte de los dimisionarios, pero nosotros fuimos allí para demostrar que no nos amedrentaban cuatro pelagatos.» La explicación dada por el grupo dimisionario es que el Centro Popular Republicano «fue tomado al asalto por Jorge Hernández y treinta personas, muchas de ellas de fuera de Zaragoza, que se hicieron fuertes dentro impidiendo la entrada con todo tipo de barras y objetos golpeantes», mientras Jorge Hernández asegura que «estando en el Centro, aparecieron cinco de los dimisionarios, entre ellos José Solana, Gonzalo Arilla, Manolo Pardos y Jesús Escartín, portando barras de hierro para agredirnos, por lo cual nosotros nos defendimos con sillas y con todo lo que pudimos».

En este estado de cosas, tanto unos como otros han declarado a ANDALAN haber recibido amenazas de muerte. La espiral de violencia continuó en crescendo y, el pasado 27 de febrero, al iniciarse la manifestación contra el golpismo, un grupo de los dimisionarios que repartían octavillas referentes al golpe de Estado, según han manifestado, «fuimos agredidos con barras de hierro por parte del grupo que encabezaba Jorge Hernández». Por su parte, el referido Jorge Hernández aseguró a ANDALAN que «tan sólo nos dedicamos a retirar las mencionadas octavillas, porque, además de que iban firmadas ilegalmente

por un supuesto Comité Regional, contenían aberraciones ideológicas que se apartaban absolutamente de la línea oficial de nuestro partido».

El colmo de la violencia llegó el pasado día 6 por la mañana, cuando el dimisionario Jesús Escartín fue brutalmente agredido al salir hacia el trabajo: «Tres encapuchados, entre los que creo haber reconocido a dos miembros del grupo no escindido, se abalanzaron sobre mí golpeán-

dome con barras de hierro. Gracias a que pude escapar, porque iban a matarme de una paliza». El autor de las declaraciones compareció en ANDALAN con un brazo enyesado y múltiples moraduras. Consultado Jorge Hernández declaró que «el partido no se responsabiliza de esa acción. Nosotros no somos una banda de mafiosos, pero quede claro que tampoco somos pacifistas y, si nos atacan, nos defenderemos».

Libros

LIBRERIA SELECTA

GALERIAS DE ARTE

FUENCLARA. 2 - Tel. 22 64 64
ZARAGOZA - 3

CASA EMILIO

COMIDAS

Avda. Madrid, 5

Teléfonos:
43 43 65 y 43 58 39

RESTAURANTE

Casa de Teruel

COCINA ARAGONESA

Avda. Valencia, 3
Tel. 35 19 54Graduado
escolar
EGB
BUP
COUACADEMIA
DELTA

Costa, 2. 6.º. Teléf. 21 98 17

Nuevos límites diocesanos

Debate, sí; cachirulos, no

JOSE R. MARCUELLO

Ocho años después de aquel ya histórico y heterodoxo «encuentro de Sijena» en el que los sacerdotes de las parroquias aragonesas dependientes de la diócesis de Lérida se plantearon seriamente reivindicar una revisión de los límites eclesiásticos de Aragón, el pasado 26 de febrero la Asamblea Plenaria del Episcopado español sometía a votación entre sus miembros el siguiente texto: «Parece bien a esta Asamblea pedir a la Santa Sede: 1.º que el territorio aragonés actualmente perteneciente a la diócesis de Lérida sea desmembrado de ésta; y 2.º que con dicho territorio y el que actualmente integra la diócesis de Barbastro se cree una nueva diócesis con el nombre de Barbastro-Roda o Barbastro-Monzón, u otro?».

De los preladados presentes, 50 se pronunciaban por el «sí», 14 por el «no», mientras que 5 preferían refugiarse en el descompromiso del voto en blanco. Fuentes eclesiásticas consultadas por ANDALAN apuntan la posibilidad de que los 14 votos negativos provengan de obispos catalanes (los titulares de Lérida, Solsona, Seo de Urgell, Gerona, Tarragona, Tortosa, Barcelona, Vich y de tres auxiliares adjuntos, así como, quizá, de los actuales obispos de Málaga, Astorga y, posiblemente, Baleares). El voto en blanco propondría, según las mismas fuentes, de la Iglesia de Euzkadi, cuyos tres titulares y el auxiliar adjunto, así como el prelado de Pamplona, habrían preferido no pronunciarse en cuanto que el texto lleva implícita la posibilidad de una reintegración en Aragón de la diócesis de Jaca —actualmente dependiente de la archidiócesis de Pamplona desde aquel político decreto «Cesaraugustae et aliorum» de 1955—.

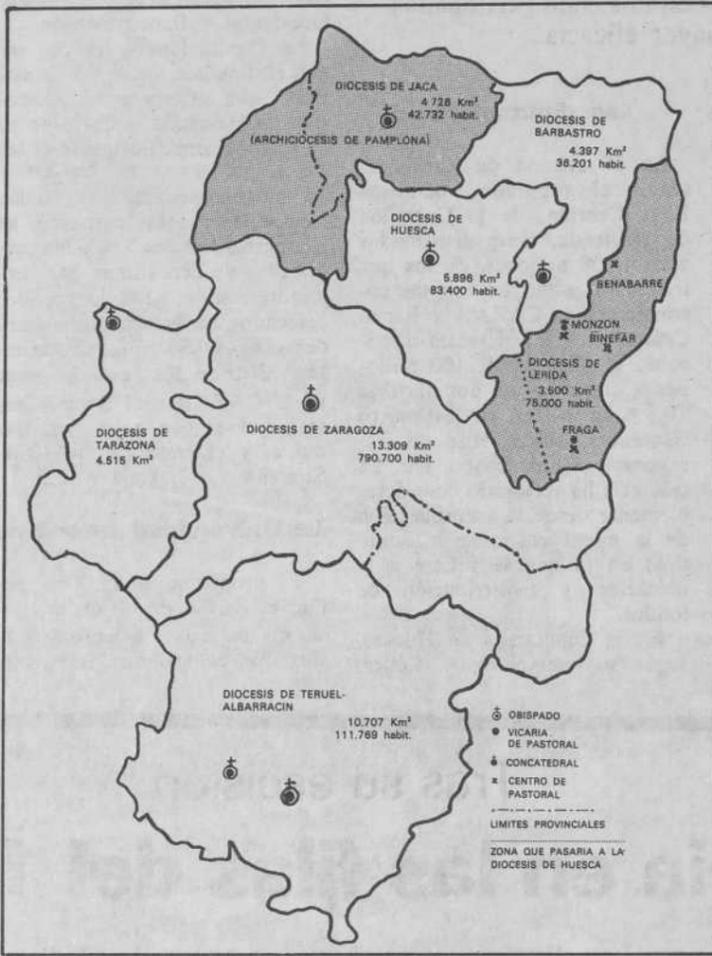
Sea como fuere, lo cierto es que a estas alturas la Santa Sede está ya «enterada» del asunto y, por razones que más adelante se verán, los ánimos han ido subiendo de tono en distintos sectores sociales de la Zona Oriental oscense. Pero vayamos antes a un rápido intento de hacer justicia con la historia del asunto.

Cosas de este mundo

Para el historiador Antonio Durán Gudiol, «el contencioso que tradicionalmente viene planteándose entre Aragón y Cataluña por la cuestión de la dependencia de Lérida de la Zona Oriental creo que parte de un profundo desconocimiento de la Historia. Lo que aparece como meridiano es que no se trata de una apropiación de territorio aragonés por parte de Cataluña, sino exactamente al revés. Es decir, en el año 1148 el obispo de Roda, cuando decide trasladarse, no lo hace a Barbastro sino a Lérida, creando allí la diócesis Lérida-Roda. Creo que no hay que perder en ningún momento de vista el contexto de la época en cuestión, porque, evidentemente, Aragón no es en ese momento el Aragón de hoy y, por ejemplo, las Cinco Villas o la Val de Onsera pertenecían entonces a otro reino. Lo mismo ocurre, con el tiempo, con la diócesis de Tarazona, que en un cierto momento se extiende por buena parte de Navarra».

«En esta época —agrega, sin duda en busca de las claves— las

En la última semana de febrero, la Asamblea Plenaria del Episcopado español decidía pedir al Vaticano que cambie los actuales límites eclesiásticos aragoneses, para que coincidan con los de la región. El tema se ha revelado espinoso y hay quien ha intentado convertirlo en un pulso entre Aragón y Cataluña; pulso aberrante que perjudicaría a los habitantes de la siempre marginada Zona Oriental oscense.



disputas entre diócesis eran duras y frecuentes por una cuestión muy sencilla: por la economía. Piensa que eran épocas en que todo hijo

de vecino pagaba religiosamente sus diezmos, una cuarta parte de los cuales eran para los propios obispos. Por eso no veo demasia-

do sentido que ahora se planteen las disputas con la misma virulencia porque, al margen de cuestiones de índole política o pastoral (que tienen su importancia, claro está), lo cierto es que la situación económica de las parroquias no va a cambiar sustancialmente con una simple remodelación de los límites de las diócesis. Recalco lo del interés pastoral porque a mí me parece fundamental que se tenga en cuenta un hecho importantísimo como es el que se trata de una zona —se refiere a la Oriental— con una cultura propia. Y es de todo importante que la Iglesia Aragonesa y, en particular, Zaragoza, entienda, conozca y cultive cuidadosamente estas peculiaridades, que no se pueden despachar con el frecuente calificativo de que se trata de un puñado de ciudadanos que hablan charriau.»

De Sijena a Binéfar, pasando por Roda

Desde el ya mencionado encuentro de Sijena, los responsables eclesiásticos de esas 110 parroquias aragonesas dependientes de la diócesis de Lérida, han venido trabajando por integrarse a Aragón. Los primeros escarceos fueron tímidos y con notables dosis de miedo en no pocos sacerdotes —muchos de los cuales, sobre todo los más mayores, veían como elemento positivo la existencia de una residencia sacerdotal en Lérida en la que poder pasar sus últimos años (nótese que por aquel entonces aún no se había resuelto la incorporación de los clérigos a la Seguridad Social). Recelos y miedos aparte, lo cierto es que ya entonces los sacerdotes aragoneses de la zona plantearon al obispo de Lérida, Mons. Ramón Malla Call, la necesidad de que fuese creada la figura de un

¿Será ésta la solución?

El programa o alternativas a que se alude en el trabajo adjunto parten de un criterio de integración del territorio basado en tres elementos esenciales:

1.—**Las comarcas:** se pretenden establecer criterios de unificación de las mismas. Ello comporta —señala el informe— el replanteamiento de las parroquias de Peñalba y Candanos, con posibilidad de integrarse en el Obispado de Huesca, por pertenecer aquéllas a la comarca de Monegros, comarca asumida por el Obispado de Huesca en lo que se refiere a esta provincia. Este mismo criterio es válido para la comarca de Sariñena (perteneciente al obispado de Huesca), que debería asumir las parroquias de Ontiñena, Sena, Sijena y su monasteril, Castelflorite y La Masadera.

2.—**Los ríos:** como soporte importante de la unidad territorial, deben mantenerse integrados, no seccionadas sus comunidades por intereses políticos, demográficos u otro cualquiera. Por ello, el Cinca, el Isábena, el Noguera Ribagorzana (margen derecha) con el Esera, deberían mantener su unidad interna y relacionada al mismo tiempo.

3.—**Las culturas:** dos son las culturas que convergen y se enriquecen en aquella zona: la netamente aragonesa y la riba-

gorzana, con sus matices de influencia catalana, tanto más cuanto lo es fronteriza. Fuera de discusión está la llamada cultura aragonesa. Si que tiene su especial tratamiento la franja de expresión ribagorzana. Y ello no porque nadie dude de su unidad étnico-cultural, sino porque de una manera impensada, por apereencias numéricas, de una parte, o por complejos de políticas localistas, por otro, se puede intentar la disección de una cultura que por otra parte Cataluña presentaba como uno de sus más decididos argumentos en pro de su pertenencia a Lérida. Nosotros —continúa el documento—, conscientes de este soporte cultural que tiene la provincia de Huesca y que desde la perspectiva civil debe ser atendido y respetado al máximo, constatamos que, a nivel de una pastoral consciente y aplicada, dicho soporte deberá ser mantenido en su unidad, en su tratamiento y respeto y de comunicación socio-pastoral».

Un modelo, un esquema

El documento —en el que ha tenido un decisivo protagonismo el párroco de Roda, que simultanea su labor pastoral con el oficio de albañil— señala cómo,

respetados los anteriores criterios, «nos encontramos con una zona que, intercambiada con la proveniente del antiguo Obispado de Barbastro, tiene como resultado una diócesis eminentemente equilibrada. De un lado, la ausencia de ciudades preeminentes elimina el montaje absorbente y desestabilizador de una administración centralista. Y, de otro, el obispo no sólo elimina la presión absorbente de la gran ciudad sino que, para sentirse el auténtico pastor, deberá estar presente tanto en su sede como fuera de ella. Se trata, en suma, de rescatar la ya apuntada idea del obispo itinerante, presente, pastor».

Hecho este prólogo o «pliego de condiciones», los redactores del documento entran ya en la auténtica piedra angular del asunto: la distribución del territorio. Para ello, adoptan un doble criterio, el administrativo y el pastoral.

Desde el punto de vista administrativo general se propone que el nombre de la diócesis sea el de Roda-Barbastro, que se creen un obispo y un vicario general para toda la diócesis y se le dote de una administración central, curia y apartados económicos. En cuanto a la compartimentación territorial se propone que «dé atención al le-

vicario de pastoral para la Zona Oriental. El silencio de la jerarquía continuaba siendo la norma y el ánimo de los sacerdotes concienciados subía progresivamente de tono.

Esto hizo que poco después, en 1978, los sacerdotes de la zona —esta vez en unión de representantes de las diócesis de Barbastro y Zaragoza— suscribieran el llamado «Compromiso de Roda», el que se planteaba directamente la necesidad de ir a una integración en Aragón previa consulta a los fieles a nivel de parroquia. El espíritu quedó claro, pero no se hizo la encuesta, toda vez que al conocer el obispo de Lérida la propuesta argumentando que ya el propio obispado había encargado un estudio a la empresa barcelonesa «Ipa»... de cuyos resultados nunca hasta el momento, se dio noticia a los sacerdotes y feligreses de la Zona Oriental.

A la vista de las reticencias de la jerarquía leridana ante el curso que tomaban los acontecimientos, la Universidad de Zaragoza, a través de su departamento de Sociología, realizó poco después una encuesta que arrojó el siguiente resultado: el 62,97 % de los encuestados se mostraba partidario de la integración en Aragón, el 9,49 % se decantaba hacia la continuación de la dependencia de Cataluña y un 27,54 % no mostraba su opinión. La encuesta no debió de sentar demasiado bien en la sede San Pedro, en la capital del Segre, porque, a renglón seguido, Mons. Malla Call propuso a los párrocos de la Zona Oriental oscense una especie de contraencuesta en la que, sin ocultar ni notificar sus intenciones a los feligreses, los sacerdotes debían elevar un informe confidencial a su obispo sobre la realidad. Ello hizo que la temperatura subiese entre el clero aragonés de la zona y que, a los pocos días, remitiesen a su pastor una carta en la que consideraban «incontestable» su propuesta a la vez que hacían nuevamente hincapié en su deseo de integrarse a la provincia eclesiástica aragonesa.

gado histórico de Monzón y su alto nivel demográfico, su iglesia de Santa María sea declarada Iglesia Concatedral, unida a la cabecera histórica de la Catedral de Barbastro. Funcionará en esta población un centro administrativo para la gestión de expedientes matrimoniales, legalización de partidas, etc., que abarcará su arciprestazgo, el de Tamarite y Ribagorza.

Por lo que respecta a Fraga, la propuesta señala que «como Monzón, tendrá Fraga su centro administrativo y al mismo rango, con extensión a todo su arciprestazgo».

Desde un punto de vista pastoral, el documento sugiere la creación de un vicario de pastoral que, interdependiente y relacionado con el de los territorios del antiguo Obispado de Barbastro, reside en Fraga y obtenga un mandato por cinco años. En esa misma línea, se sugiere la creación de centros de Pastoral en Benabarre, Tamarite, Monzón-Binéfar y Fraga.

Ni qué decir tiene que la discusión y aprobación definitiva de esta u otras alternativas no va a ser precisamente grano de años. Al margen de las dificultades ya sugeridas en el trabajo adjunto es importante señalar, por ejemplo, los recelos de las distintas diócesis oscenses res-

Naufregadas las negociaciones con Lérida, más de 30 sacerdotes aragoneses que regentan parroquias de aquella zona, decidieron comenzar contactos bilaterales con los obispos aragoneses, primero a nivel individual y luego de forma colectiva. Desde los primeros momentos, el obispo de Teruel, Mons. Damián Iguacen parece perfilarse como el interlocutor más cualificado y, a través de una comisión representativa integrada por los párrocos de Fraga (Javier Gros), Binéfar (Marcelino Santisteve) y Roda (José María Levinyana), se entra en contacto con la Comisión Nacional para la Revisión de Límites Eclesiásticos que preside el cardenal Bueno Monreal, otrora obispo de Jaca. Estos son los antecedentes más inmediatos al pronunciamiento de la Asamblea Plenaria del Episcopado. Pero las alternativas que se barajaban eran más de una.

Cuatro soluciones a un problema

La comisión creada por el episcopado aragonés —que, a decir de uno de sus miembros, no ha trabajado ni al ritmo ni con el rigor debidos— venía trabajando desde hacía meses en las distintas alternativas o soluciones que podrían barajarse.

La primera recomendaba la **resurrección del obispado de Roda** (en solitario, no en tándem con otra diócesis) con una serie de curiosas peculiaridades. Se trataría de una diócesis con catedral pero sin cabildo, regida por un obispo itinerante casi únicamente dedicado a recorrer un amplio territorio eminentemente rural y seriamente empeñado en el resurgimiento de las peculiaridades socioculturales de la zona. «Ello significaría o hubiese significado —señala Durán Gudiol—, evidentemente, la creación de una nueva figura de obispo que no está contemplada o no encaja en los moldes del Derecho Canónico». Sin duda se trataba de un reto a la imaginación de una iglesia aragonesa que, dicho sea de paso, no ha dado precisa-

mente muestras, ni en el pasado ni en el presente, de su capacidad de creación ni de su dinamicidad.

Una segunda alternativa bocetada apuntaba hacia un **reparto de toda la Zona Oriental oscense entre las diócesis de Barbastro y Huesca**, pensando, fundamentalmente, en que las conexiones del Bajo Cinca han sido secularmente más sólidas con Huesca que con Barbastro a través precisamente de los Monegros oscenses. Ello pasaría por una «penetración de la diócesis de Huesca —seriamente empobrecida desde el traspaso de los fondos de la parroquia de Santa Engracia a la diócesis de Zaragoza— por el sudeste de la provincia, «penetración» que no sería bien vista desde determinados sectores de la diócesis de Barbastro.

La tercera solución apuntada —y de la que, al parecer, fue principal valedor el propio Durán Gudiol— partía de un hecho constatado: la diócesis Jaca, Huesca y Barbastro juntas (ver recuadro adjunto) no llegan a una cota demográfica y económica que pase del 20% de las correspondientes a la diócesis de Zaragoza. «Es por ello —argumenta Durán Gudiol— por lo que, desde un criterio de radical realismo, lo más sensato hubiera sido ir hacia una **única diócesis Jaca-Huesca-Barbastro**, con sede colegiada o itinerante. Porque no hay que perder de vista que ninguna de ellas por separado se puede mantener ni económica ni demográficamente. La edad media de los curas del Alto Aragón es muy avanzada, ¿qué va a pasar aquí dentro de diez o veinte años? Era, insisto, la solución más realista pero no cuajó (y lo comprendo) por la resistencia de Jaca y Barbastro a perder la presencia física y estable de un obispo, con todo lo que ello significa en muchos aspectos».

La cuarta y última alternativa barajada pasaba —y sigue pasando, ya que parece perfilarse como la definitiva— por una integración de toda la Zona Oriental a la diócesis de Barbastro, si bien con una serie de cambios estructurales que son los que, en última instancia, se han revelado ya como el auténtico caballo de batalla.

Los celos de Fraga

Nada más conocerse la noticia de la votación de la Asamblea Plenaria del Episcopado, en determinados núcleos del Medio y Bajo Cinca comenzó a surgir un maldisimulado malestar que, a una de caballo, algún que otro diario se apresuraba a condenar sin conocer su auténtico sentido. Concretamente en Fraga —ciudad en la que los movimientos católicos de base han sido tradicionalmente muy efervescentes y progresistas—, la noticia fue recogida con notables visos de indignación. El propio alcalde de la ciudad, Francisco Beltrán, no ocultaba a ANDALAN su molestia «porque, una vez más, no se ha contado con nosotros para nada. Y esto nosotros lo interpretamos como un auténtico atentado. Y quiero que quede claro que cuando digo esto no lo digo como alcalde sino como católico progresista con un dilatado pasado en organizaciones cristianas como la J.O.C. o la H.O.A.C. Te diré más: si soy políticamente progresista es porque vengo y pertenezco a un mundo de creencias religiosas progresistas. Entiendo que desde una visión progresista de la fe se puede llegar a una ideología de izquierda. Es mi caso y no entiendo cómo católicos que se proclaman progresistas y defensores de una Iglesia comprometida con el mundo de hoy políticamente puedan estar con la derecha. Sea como

pecto a la de Zaragoza (el Pilar sigue viéndose desde Huesca, no sin razón, como envidiable agente dinamizador de la diócesis desde el punto de vista económico), a la vez que se reprocha a sus responsables una total falta de respeto a lo que la propia Iglesia denomina «comunidad de bienes». Quedan por resolver, asimismo, los problemas que a la diócesis de Lérida le acarrearía la pérdida de una de sus porciones más vitales en todos los sentidos. Y, en última instancia, el temor a que el peso específico que los prelados catalanes tienen ante la Santa Sede demore la decisión de este organismo y se entre en una larga guerra de desgaste hace, también, que la pelota siga en el tejado. Es decir, justo a mitad de camino entre el suelo sobre el que se asienta el poder temporal y las divinas alturas a las que tantos suelen apelar casi con la misma frecuencia que recuerda, con añoranza, los tiempos del diezmo y las primicias.

Tiempo, pues, para la reflexión y la cordura cuaresmales. Ya dice el «Eclesiastés» que hay un tiempo para tirar piedras. Pero también dice que luego vendrá un tiempo para tenerlas que recoger.

J. R. M.

fuere, lo cierto es que estamos profundamente molestos porque no se nos haya consultado. Porque, ¿es que no tiene nada que decir una ciudad en la que supervive no ya el más dinámico sino el único Consejo Pastoral de toda la diócesis de Lérida? No hay que olvidar que los contactos de los sectores cristianos más dinámicos de aquí (como la H.O.A.C., los mismos Boy-scouts, etc.) se han venido manteniendo con las organizaciones homónimas de Lérida, incluso con las de Huesca o Zaragoza. Quiero decir con ello que lo que puede interpretarse como una oposición a integrarnos en la diócesis de Barbastro no tiene nada que ver con rivalidades pueblerinas entre ciudades próximas y sí con un distanciamiento en los planteamientos y postulados pastorales y religiosos de dicha diócesis. Se trata, en definitiva, de que si hemos de identificarnos con alguien, ese alguien ha de estar, evidentemente, en nuestra misma forma de ver e interpretar el hecho religioso. Puede ser que desde otros lados se esté asistiendo a una lucha de intereses, pero para

nosotros, repito, se trata simplemente de estar o no con la Iglesia de hoy y no del pasado».

En esta misma línea de análisis se expresaba el presidente del Consejo Pastoral de Fraga, Enrique Higuera, cuando asegura que «para nosotros, como creyentes, nos es igual ser de aquí o de allá porque la Iglesia no tiene fronteras. Ahora bien, además de que no se nos ha consultado para nada a pesar de que somos y nos sentimos aragoneses, de lo que se trata es de estar o no en la línea del Vaticano II, es decir, en la línea de la autonomía de acción y de progresismo. Esa es la clave de todo. Porque todo lo demás es anecdótico, a pesar de que a mí, personalmente, resucitar a estas alturas el obispado de Roda me parece un anacronismo absurdo que nada tiene que ver con la problemática que la Iglesia tiene hoy planteada».

Programa para un debate

El lunes de esta misma semana, 31 sacerdotes aragoneses de la

Zona Oriental se reunían en Binéfar de cara a delinear un programa que sirva de debate y reflexión entre esos casi 75.000 habitantes de la zona.

El programa/estudio (al que ANDALAN tuvo acceso el mismo día de su elaboración) comienza aceptando el esquema presentado por la Asamblea Plenaria del Episcopado a la Santa Sede «porque —señala— cualquier intento de invalidar el esquema presentado por la Asamblea sería bloquear de raíz todo el planteamiento, reduciendo el problema al kilómetro cero de este contencioso administrativo. La solución para retoques de detalle está prevista dentro del esquema de revisión conjunta de límites para la Archidiócesis de Zaragoza».

«La aparente distancia entre nuestros estudios de integración —continúa el informe— en la Iglesia de Aragón y la propuesta concreta de la Conferencia Plenaria, no supone, ni mucho menos,

(Pasa a la página 5)

CICLO DE INTRODUCCION A LA MUSICA V CONTEMPORANEOS

Día 15 de marzo:

I SOLISTI AQUILANI

Día 22 de marzo:

JOSE LUIS RODRIGO

Día 29 de marzo:

CUARTETO «HISPANICO-NUMEN»

TEATRO PRINCIPAL

Domingos, a las 11,30 de la mañana



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA
DELEGACION DE CULTURA POPULAR Y FESTEJOS

¿QUIERE ADELGAZAR?

Le ofrecemos la solución en



OBESIDAD CONTROLADA, S.L.

tratamientos bajo control médico.

Solicite información sin compromiso alguno llamando a los

TELEFONOS 21 05 16 - 21 05 18,

o visitándonos en nuestro consultorio de

PLAZA SALAMERO, N.º 14, 2.º A.

Horario: de 10 a 13,30 y de 16 a 20 horas.

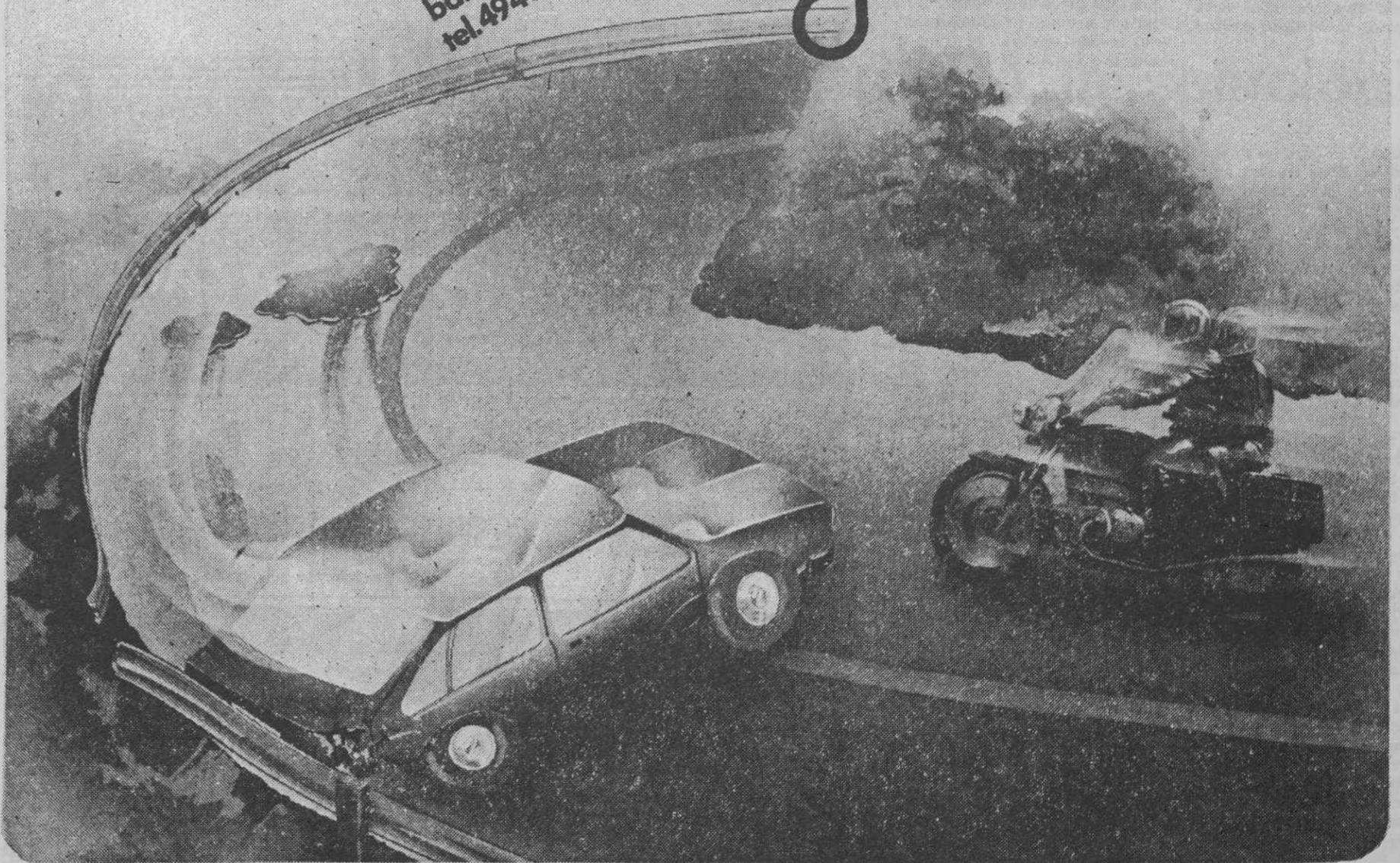
NOVEDAD EN ESPAÑA

CURSOS ESPECIALES DE PERFECCIONAMIENTO
EN LA CONDUCCION

Aprenda a controlar realmente su automóvil:
Mecánica fundamental, circulación sobre pisos difíciles
(LLUVIA, HIELO, GRAVILLA...), control derrapajes, primeros auxilios, etc.

Clases impartidas por miembros
de la Asociación Española de Pilotos.

INFORMACION E INSCRIPCIONES:
batalla de pavía, 10
tel. 49 46 46 - zaragoza-2





libros

El castigo del cuerpo

Definía José Luis L. Aranguren hace escasas jornadas esta segunda novela de Miguel Espinosa como una novela teológico-lingüística sobre el lesbianismo: dejando a un lado la evidencia de la anécdota no estará de más preguntarse hasta qué punto es pertinente una tan rápida presentación que, a mi modo de ver, mutila esencialmente el empeño. Polemicemos, pues, con la mejor de las intenciones.

Decía que la anécdota que hilas las páginas es tan expresiva como para obviar el hecho de la temática lesbiana: sin embargo, el encontrado tandem Damiana-Lucía no se expresa. Sólo en contadas ocasiones escuchamos sus palabras: falta, efectivamente, un diálogo, un canto fervoroso y audaz en torno al sentimiento homófilo. La lectura de la novela nos arrastra, contrariamente, a un espacio donde lo continuamente referido es un muy dispar juego de relaciones básicamente limitado por las tres que ocupan preferentemente sus páginas: de la de Damiana-Daniel (derrotada), la de Damiana-Julia (victoriosa) y la de Daniel-Juana (esperanzada). De existir una «teologización» de algo lo es, a mi modo de ver, del encuentro de los cuerpos, de su posibilidad, de absolutamente todas las posibles variaciones entre la desnudez. En esta desesperanzada o desesperada fulguración, M. Espinosa recuerda aunque sea lejanamente a J. P. Sartre —al que dedica, innostrado, una referencia crítica que la narración, por el contrario, apoya—, y, muy especialmente, la Tercera Parte de «El ser y la nada». Es el mundo —localizable geográficamente sí, pero indiferente al paisaje concreto— el espacio natural donde los cuerpos se deshacen, se mutilan hasta desaparecer en la inhóspita reducción que es el epítafio vocador del vicio de haber existido.

No estamos, como será evi-

dente, ante una novelización de la necesidad ontológica de aniquilar al otro y de la urgencia de fortificarse para evitar la universal agresión; en «La tríbada falsaria» la aniquilación del vencido se ejecuta imperturbablemente en virtud de la peyorativización del cuerpo, de la más ambiciosa y cruel de las operaciones posibles: constitución de la estética de la fealdad, sacralización de lo burdo que avergüenza. La amada Damiana va transfigurándose en el horror de lo decadente, de lo miserablemente envejecido. Si interpretamos las tres últimas cartas de Juana podemos acaso pensar que la dilatada batalla contra Damiana ha concluido: la palabra ha cuajado el nuevo cuerpo miserabilizado de la tríbada falsaria. Las páginas son elocuentes (págs. 77, 178, 191, 193, etc.): las referencias, conversaciones, cuentos, escenas, recuerdos han tachado el ser —quizá auténtico— de la escandalizadora novia de Lucía. Su ser es ahora el resultado unívocamente idéntico transmitido por las cartas de la de nuevo encelada Juana. Aquí, como subrayaba Aranguren, M. Espinosa roza efectivamente los resultados de la aventura intelectual de Wittgenstein.

Me atrevería, no obstante, a señalar una presencia tanto más cautivadora cuanto indicativa para valorar la escritura de «La tríbada falsaria». Si se tratara de la descripción del creado envilecimiento de Damiana, producto de su relación lesbiana, sería la hora de poner punto final: el epilógante Comento coloca las cosas en su lugar. El envilecimiento es asunto de la palabra de Juana, oscurecedora del «decoro infrecuente» (pág. 241) con que fue llevada la relación homófila de la anécdota. Sin embargo, el proceso de esta miserabilización centrada en la venganza deformadora del cuerpo enemigo alcanza a todos: la



Miguel Espinosa

explosión de fuerzas contrapuestas es obsesionante. La venganza deja sus rasgos sobre el propio Daniel, navegante irremisible hacia la desesperanza, sobre la fabuladora Juana que cruza la frontera de la fealdad anterior —producto del viejo desprecio afectivo de Daniel— a la esperanza. Hay que estar en el infierno para poder describirlo: quizá, en este punto, Miguel Espinosa camine de la mano de Baruch Spinoza. Así se crea la fábula de la afectividad: nunca, a mi modo de ver, del lesbianismo. Lo que se «teologiza» es la totalidad de las relaciones: creadas en un escenario sobre el que el drama del envilecimiento se ejecuta con paciencia.

Quien se acerque a estas páginas quedará preso de un discurso, restallante de una tormentosa belleza lingüística. Acaso medite para su sombra si la voz es la lectura de la filosofía o de lo literario: el encuentro se realiza milagrosamente. Ni al análisis del rebuscado preciosismo ni a la encontrada conjugación formal quisiera referirme: sobre sus peligros y aciertos crecerá el asombro apasionado o el insufrible tedio.

JOSE MORALES

Miguel Espinosa: *La tríbada falsaria*. Los libros de la frontera. Barcelona, 1980.

bibliografía aragonesa

Las amarguras de nuestro azúcar

Un grupo de economistas formados en la Facultad de CC.EE. y Empresariales de Zaragoza, miembros de su primera promoción, recogen aquí el maduro fruto de largos estudios, para los que contaron con una beca de investigación del Ministerio de Educación y Ciencia. Félix Asín, J. M. Campo, F. de la Fuente y J. Pemán presentan «La remolacha y la industria azucarera en la economía aragonesa» en un libro muy bien editado por la CAZAR en su serie económica (Zaragoza, 1981, 216 pp.).

Como afirman acertadamente los autores, son la remolacha y el azúcar productos conflictivos por excelencia en el campo aragonés, de grandes consecuencias económicas y sociales. Su implantación, que llega en la última década del XIX, supone en Aragón un auténtico fenómeno de progreso, de entusiasmo, de renovación agroindustrial. Podemos así evocar el pionerismo de los ingenieros de la Granja Agrícola de Zaragoza, sus charlas divulgando el interés del agricultor y los aspectos técnicos del cultivo; lo que supone en las ricas vegas del Ebro, Jalón, Jiloca y otras zonas la construcción de las azucareras, alcohólicas, licoreras, como cambio en el modo de vida de poblaciones que se expanden demográficamente, socialmente, con la industrialización, casi siempre compartida con el trabajo campesino; la importancia en el espectro nacional español de la producción aragonesa y especialmente zaragozana; la crisis, por último, en los años sesenta y setenta, que supone una auténtica catástrofe para muchas de esas localidades y poblaciones, y que entraña una extraordinaria dureza empresarial.

El libro, con una estructura a mitad de camino entre la historia económica y el análisis cuantitativo de resultados y procesos que resulta algo incómoda para la lectura, aborda fundamentalmente cuatro aspectos: el histórico, enmarcado en el proceso acumulativo de capital agrario de principios de siglo (sin embargo se pasa prácticamente sin mencionar los importantísimos cambios empresariales y la fase de gran producción de los años diez y veinte, inexplicablemente); la cuantificación en todo Aragón del proceso que desencadena la introducción del cultivo, así como de su reestructuración y casi desaparición posteriores y, finalmente, una ojeada a la situación actual y previsiones de cara al mercado europeo.

Para mi gusto personal echo de menos un mayor detalle sobre las principales compañías, sus vinculaciones financieras, las personalidades tanto científicas como empresariales, etc. En todo caso, es obvio que aquí prevalecen más los criterios económicos que la propia historia, e igualmente se aprecian frecuen-

tes «saltos» de lo estrictamente aragonés a consideraciones generales sobre el cultivo de la remolacha en España y la fabricación del azúcar. Abundantes cuadros y mapas, que ayudan mucho a comprender las cuestiones (el cuadro n.º 7, por ejemplo, explica magníficamente la crisis aragonesa de 1960-70), curiosas fotografías a veces de época, acompañan la edición. Entre las conclusiones sobre la crisis se nos explican los principales factores: el elevado grado de monopolio, las difíciles relaciones agricultor-industria, reflejo de las contradicciones entre las clases sociales enfrentadas, y, luego, la descabellada distribución por zonas particularmente grave para Aragón por el desplazamiento de objetivos de producción hacia el sur y los factores técnico-económicos que llevaron a la crisis: la estructura y reducida dimensión de las explotaciones, el cansancio de los agricultores por las dificultades y falta de rentabilidad del cultivo, los graves problemas en la adaptación al sistema de pago por riqueza, la especificidad de la maquinaria necesaria y su alto precio, los cultivos alternativos extensivos de regadío (maíz y alfalfa), fuertes rivales de la remolacha, y, en fin, la falta de mano de obra agrícola.

El libro cuenta con un interesante prólogo del recientemente fallecido don Genaro Poza, que tanto supo del tema, y que ANDALAN publicó en exclusiva, con motivo de su muerte, hace unas semanas.

Otras novedades: dos nuevos «alcorces»: *El regalismo y los fueros de Aragón*, por M.ª Dolores Palú, y *Zaragoza medieval*, por Isabel Falcón, que tanto sabe sobre el tema y aquí lo resume. Sobre *Las excavaciones arqueológicas y sus problemas* (legislación), se ha hecho tirada aparte de este conjunto de comunicaciones, de las Actas del Symposium de Zaragoza, en diciembre de 1980. IFC. La misma editora nos envía dos breves libros de poemas: *Humo de pensamientos y sueños*, de A. F. Molina, finalista del último San Jorge; y *Olvido*, de Adolfo Peña, del mismo concurso. Y otra edición poética local: las *Cartas a Bernabé Fernández-Canivell*, de L. Cernuda, en n.º 20 de la colección Puyal que pareció desaparecida, y no, por fortuna.

E. F. C.



BOBINADOS
Reparación de Motores
y Transformadores

PEDRO VILA

Monegros, núm. 5 (976) Tel. 43 18 18
ZARAGOZA-3

libros recibidos

Emilia Pardo Bazán: *La aventura de Isidro*. Emiliano Escolar. Madrid, 1980.

Un prólogo sumamente interesante presenta este breve relato que puede recibirse como la historia de la entrada en el mundo del joven Isidro Granados a través de su peripecia sentimental y de sus esperanzas pecuniarias. La historia cruje con un insostenible sentido moral que castiga a los malos y redime a los buenos: el lector se sentirá, acaso, emocionado encontrándose con un innumerable Dios al volante del accidentado automóvil de los malvados. Y la francesa recibe su merecido...

Francisco Umbral: *Balada de Gamberros*. Emiliano Escolar. Madrid, 1980.

Dentro de la política editorial de E. E., este breve relato de Umbral inaugura una nueva colección destinada a potenciar la lectura de un género casi olvidado. Publicada hace quince años, en pleno marasmo crítico del socialrealismo, la novela se balancea entre el realismo —que el propio Umbral, prologuista, califica de corto-teñido de poéticas pinceladas y un intento realmente tímido de sumar nuevas influencias —labor desodorante que el autor agradece a Miller o Kerouac—. Resumen de algunas constantes de la dilatada producción de Umbral, sin llegar a ser una historia inolvidable, se lee con cierto agrado.

Carmen de Burgos: *El hombre*

negro. Emiliano Escolar. Madrid, 1980.

Carmen de Burgos: *Villa María*. Emiliano Escolar. Madrid, 1980.

Dos breves novelas de una autora olvidada. Dentro del más puro esquema formal y literario de nuestra primera década, las páginas de ambas destacan, sin embargo, por algo que debe ser subrayado: mujeres protagonistas, ambas resultan victoriosas en sus aventuras. Elvira, en «El hombre negro», es capaz de llevar adelante la iniciativa hasta repudiar a su marido; la protagonista de «Villa María» supera el derrumbamiento de la moralidad de la nueva burguesía para plantearse desde sí misma un futuro liberado y lleno de esperanza.

teatro

M-7 Catalonia

La respuesta de Boadella a las agresiones legales de las que fueron objeto él y su compañía, y que son de sobras conocidas por todos, fue este **M-7 Catalonia** que ahora Els Joglars han remontado para pasearlo por nuestra ciudad, Madrid y algunos puntos de Bélgica, Alemania e Italia.

Curiosa respuesta, podemos seguir pensando, porque a todos nos hubiera parecido lógico que en aquellos momentos, en el exilio francés, los nuevos Joglars hubieran montado su venganza teatral, bien cargadita de simbolismos y dobles lecturas, en relación con los desajustes entre poderes civiles y de los otros, y que ponían al descubierto que en España la democracia no estaba aún (je, je) consolidada. Y, al mismo tiempo, magnífica respuesta, porque no cabe duda de que se trata de uno de los montajes más importantes de los últimos años.

M-7 Catalonia es una bofetada visual y una ruptura, manteniendo ciertas constantes, con trabajos anteriores. De esa trayectoria sólo hemos visto **Laetius**, construido más tarde, y **Cruel Ubris**, hace un buen paquete de años, lo cual es, sin duda, una verdadera vergüenza. No hemos seguido de cerca ese proceso evolutivo de construcción de un lenguaje teatral basado en la expresión de los cuerpos de los actores, en la musicalidad de sus propias gargantas, en la plástica total de escenografía y cuerpos, y todo ello vehiculando unos contenidos ácidos, con humor corrosivo muy peculiar y característico. La experiencia Joglars siempre ha sido la línea más avanzada y, sin duda alguna, la que ha mantenido más



Rogelio Alpern

fielmente el deseo de innovación, de cambio, de búsqueda de un camino propio sin dependencias teóricas exteriores.

Puede cualquier espectador salir por la tangente y manifestar que la idea de cultura que transmite **M-7 Catalonia** es demasiado pobre y esquemática, y que se reduce a un puñado de canciones, a una lengua, a unas largas sobremesas, a una libido secularmente reprimida, a unas determinadas supersticiones, a un plato típico, y poco más.

Esta visión me parece muy respetable, pero la de Joglars creo que tiene el inmenso valor —sobre todo en estos momentos en que todo el mundo habla de la recuperación de las señas de identidad perdidas con una jerga obsesiva y generalmente vacía de contenidos concretos— de introducir el humor en el tema y quitarle solemnidad. Y que un colectivo catalán hable así de su «Cataluñeta» me parece hasta ejemplar. En el último trabajo de Boadella con el Teatre Lliure, **Operació Ubú**, a la Moreneta se le cae la bola dorada atontolada por un discurso soporífero de Pujol, ¿Se imaginan Vds. hasta qué punto toleraríamos todos alguna irreverencia hacia nuestros mitos civiles, o religiosos, o políticos?

La trágica reflexión que Boadella propone es clara: Todo parece indicar que tras la aniquilación de las culturas locales, como la **M-7**, es el género humano —Laetius—, el que desaparecerá y aparecerá cíclicamente gracias a los «beneficios» de la energía nuclear. La estructura es similar, dos personajes nos muestran a Laetius y a cuatro

supervivientes de Catalonia, en forma, esta vez, de conferencia futurista. En ambos casos se desprende un tufillo pesimista que no logra evitar el enorme número de momentos tópicos y típicos, verdaderamente regocijantes, y que llegan a herir las sensibilidades más a prueba de bomba.

Hacia falta una interpretación magnífica. En el caso de las «madams», esas doctores del futuro que tratan a los cuatro catalanes abueletes como si fueran especímenes repugnantes y exóticos, es soberbia. Y lo es también en el caso de los ancianos, que resumen la cultura **M-7**, y que todos hemos visto en alguna plaza o alguna calle, discutiendo por la colocación de una silla o piropeando a una jovencita. No son, sin embargo, cuatro clichés de recetario teatral al uso, bien de sainete quinteriano o alemanoide. Y hay entre ellos y las figuras del futuro un contraste visual tremendo entre la siniestra belleza de éstas y la entrañable fealdad de aquéllos, y que se realiza en tierra de las primeras, en un espacio lumínico de una eficacia conceptual indiscutible y que nos plantea un problema: ¿dónde está ubicado? ¿Seguro que en el futuro?

M-7 Catalonia es un espectáculo redondo, del que sólo puede decirse que es un instrumento de reconciliación para el espectador de nuestro tiempo que desee recuperar, a través de la práctica del escenario, su capacidad de gozar, exigiendo, al mismo tiempo, un lenguaje nuevo, calidad, medida y perfección.

FRANCISCO ORTEGA

El teatro y el instituto*

De un instituto rural, la compañía: «La Huecha»; de acertadísimo tono rústico, su voz y gesto; de Lorca el poético drama popular, vivido; de Yerma el espléndido lenguaje del deseo. Logran alumnos y profesores, dirigidos por el polifacético Simeón Martín, algunas de las enormes potencialidades del precioso texto. (Poderoso —lo reconocimos así—, eficaz aún hoy, más inventivo cuanto más auténtico. Léase, reléase.) Por ejemplo, la encantadora escena de las lavanderas, que conseguía llevar colgados de su voz y mimo a los espectadores estudiantes. Como la atractiva fábula lírica, apuleirinada, del diálogo entre Yerma y la vieja. O el decaimiento creciente de Yerma por el cierre progresivo deseo/realidad, en la conversación, recurrente, con Juan, sin más ilusión en éste ni descanso que la propia faena del cabeza de familia; que deja en vejatoria situación a la mujer rural sin el hilo. No quedaba, para el espectador, fuera de lugar una Yerma de primero de BUP, de

tan espontáneo desvalimiento y protesta, muchas veces logrado a través del feminismo adolescente de su voz y movimientos.

Sonó bien Lorca —lo comentábamos en el entreacto— en voces tan juveniles. Y muchos de sus defectos contra la norma del teatro naturalista (de los adultos) parecían alcanzar y fraguar algunas de las intenciones y sentidos populares que Federico imprimió. Me refiero a la frescura, inmediatez, incluso premiosidad vergonzosa, unida a la jovialidad y poco recato de los actores, aun en ciertas torpezas y verosimilitudes del «hacer teatro».

Menos interés consigue, tal vez, el uso y la construcción del aparato, de lo que es «espectáculo», de esa procesión con luces: que buscó impregnar de tragedia y noche de Walpurgis a lo que es una sencillísima pasión colectiva, no metafísica, no trascendente, concretada en la angustia de la maternal Yerma popular y real, o contingente. Por ello, en la primera parte, seguramente, era poco encontrable algún desa-

juste tono/texto: popularismo, poesía rica de alusiones campesinas, metáfora que brota de la voz de esa marchita, más lírica por más verdadera. La gravedad de la España rural y de su estructura familiar.

* * *
¿Pedagogía? Sí, claro: el viaje y trasvase del pueblo (Borja) a la ciudad, el trabajo en horas fuera de clase, el marcado interés en todo el grupo por una «lectura» congruente del texto (ya no escolar ni profesoral, así), la convivencia alumnos de fuera/alumnos de dentro, espectadores unos de otros mutuamente; los abrazos espontáneos entre actores al final, el gusto de verse aplaudidos por un buen trabajo de expresiones y actitudes en un tablado, la valoración y medida, luego, de los nervios en tal o cual escena. Pedagogía, en ese sentido.

YRACHE

* Representación del día 4 de marzo en el escenario del Instituto de Bachillerato «El Portillo» de Zaragoza.

fotografía

Macusa, en Spectrum-Canon

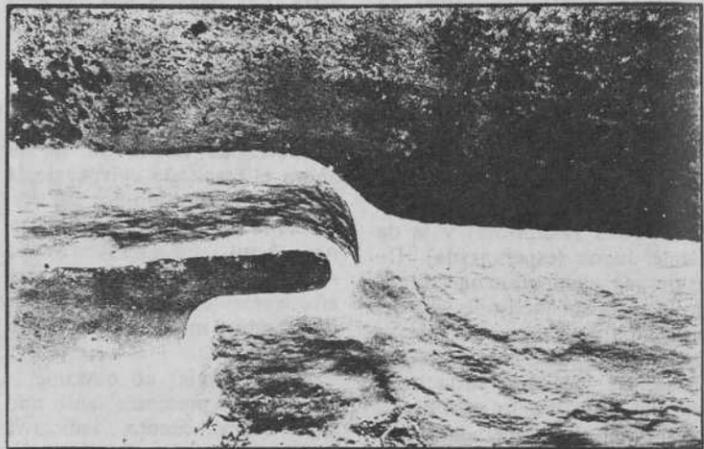
No es frecuente tener la ocasión de asistir a un debut. Esto representa un aliciente más para visitar la exposición de Macusa: es la primera vez que exhibe sus obras en una galería. Macusa es una linda muchacha afincada en Madrid, que imparte clases de fotografía en el CEI, que tiene vinculaciones con el mundo del cine y que, ahora, irrumpe en el campo de la fotografía de autor.

Nos muestra una crecida cantidad de obras, hay abundancia de paisajes urbanos, visiones de interiores de edificios, rincones insospechados. Tiene un buen dominio del sentido de la composición, sin que éste pueda considerarse como académico. Sabe buscar encuadres que rompen las líneas habituales de los entornos y crear así unos ambien-

tes un tanto insólitos y con ciertos visos de misterio. Salvo en unas pocas imágenes, se percibe una ausencia de seres humanos, pero que sin estar representados gráficamente, se sienten vagar por los espacios creados o re-creados por Macusa.

En general me ha parecido un trabajo interesante, técnicamente bien resuelto y lo que para mí es más importante, con una personalidad que se nota aflorar con fuerza. Podríamos detectar, cómo no, influencias, pero de esto nadie se libra a los primeros pasos. Creo que hemos tenido la oportunidad de asistir al comienzo de un largo camino que Macusa parece emprender con brío y con posibilidades.

RAFAEL NAVARRO



plástica

La metamorfosis

Decir que el golpe de Estado es simplemente un estímulo para seguir consolidando la democracia es una broma tan macabra como el mismo golpe. Pero tengo que reconocer que sí es un estímulo para enfrentarse a la obra de Antonio Saura.

En la primera visita, el día de la inauguración, logré captar, entre saludo y saludo, ciertas manchas que por familiares permanecían prácticamente mudas. Sólo ocasionalmente la vista tropezaba con una novedad, cierta forma de hacer desconocida, una gama de color inusual...

Pero he aquí que Tejero entra en acción (y otros no se deci-

den) y en la siguiente visita la exposición es otra. Las manchas empiezan a gesticular y los papeles vuelven a ser espejos que nos reflejan. Tal como éramos, tal como durante veinte horas hemos temido volver a ser: guiñapos incomunicados en una habitación sin puertas ni ventanas, multitud vociferante y aterrada, crucificados, desmembrados, carbonizados, lacerados, agusanados, amortajados.

La vieja pesadilla borra el barniz metafísico de estos espantajos para devolverles el status de víctimas y verdugos en un orden político muy concreto.

La generación de Saura comprometió su pintura con la realidad, con una realidad, la suya, que ha vuelto a ser la de todos.

En la Sala Luzán, dos señoras muy monas y pintarrajeadas pasean su encanto de monstruitos de lujo contrapunteado el monstruo retrato de Felipe II. Apresurados grupos de curas y monjas cruzan la exposición precipitándose por la desdentada puerta del salón de actos. Los personajes de Saura guiñan los ojos y hacen aspavientos. Un escupitajo de Superman cruza el cielo zaragozano.

Tranquilo, Jordi, tranquilo.

A. GIMENO





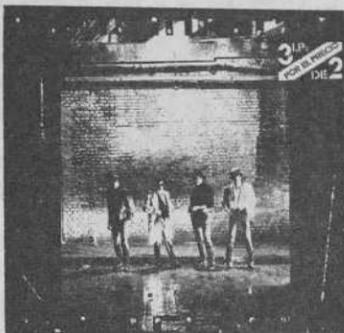
música

Una excelente schubertiada

El recital del pasado domingo en el Teatro Principal dentro del ciclo de Introducción a la Música ha representado, sin duda, un punto importante, destacado, de calidad dentro de lo escuchado en estas sesiones matinales. El Trío de Madrid (Joaquín Soriano al piano, Pedro León en el violín y Pedro Corostola en el cello), reforzado en la segunda parte con Angel Ortiz (viola) y Jaime Robles (bajo), ofreció un concierto con un único autor en el repertorio, Schubert. Cerrar el espacio dedicado a la música romántica con el compositor que, práctica, la inauguró es algo más que un símbolo. Lo mismo se puede decir si se tiene en cuenta el programa: dos obras camerísticas de primera fila como el Trío en Si bemol mayor y el Quinteto denominado «La Trucha» (Die Forelle, como el lied del ciclo Winterreise del que está extraído el tema del cuarto movimiento). Con estas premisas ya sólo faltaba la

actuación de unos excelentes intérpretes para que el resultado fuera perfecto. Joaquín Soriano se manifestó como un seguro y sensitivo pianista, conductor de sus compañeros y artista entero en el recreo de los temas; particular mención merece el cello Pedro Corostola que en una obra como «La Trucha», escrita pensando fundamentalmente en este instrumento —recordemos que las interpretaciones de Pablo Casals llegadas al disco siguen siendo las clásicas en esta obra—, dominó la partitura y se lució en muchas ocasiones, fundamentalmente en el cuarto movimiento. Cosa semejante habría que decir de Pedro León en el violín, éste quizá algo dubitativo, a veces, en los registros agudos. La incorporación de Angel Ortiz y Jaime Robles en la segunda parte estuvo a la altura de sus compañeros, lo que es decir mucho.

ENRIQUE SAENZ DEL POZO



The Clash, ¡Sandinista! CBS

Cuando se escucha este triple LP de los Clash (que se vende al precio de dos: es un detalle) se tiene una sensación parecida a la que te rondaba cuando oías el Hendrix por vez primera: aquellos sonidos eran tan inquietantes y movidos que hacían falta muchas pasadas al disco para irse asentando, pero estaba clarísimo desde la primera que iban a misa. O bien cuando escuchabas, o sigues escuchando, a Frank Zappa: alto tan rico, denso, complejo y tan lleno de fuerza y de sugerencias bien justificaría por sí solo tanta morralla como el rock ha producido.

¡Sandinista! es un monumento a lo que el rock, y no sólo el rock, ha logrado dar de sí y un muestrario impresionante de sus posibilidades. Folklorismos aparte, los Clash son capaces de sacar a sus voces e instrumentos un punk demoledor (con ayuda de Ian Dury & The Blockheads), un reggae impecablemente lleno de dubs, con su también jamaicano calypso si se tercia, introducir gaitas escocesas, marimbas, citas de Phil Ochs, homenajes a Allende y Víctor Jara y unir bajo el lema de «The magnificent seven» a Marx, Engels, Luther King, Gandhi, Sócrates, Nixon y Platón, poniéndoles de mascota a Rin-Tin-Tin y descolgándose luego con que, en realidad, más que de «los siete magníficos» se trata de las «magníficas siete de la mañana», hora a que suena el odiado despertador sacándote de la pesadilla. Un espléndido mural —panfleto— cómic de Steve Belle completa este extraordinario álbum, con el que tienes ya doctrina y hueso que roer hasta el mes que viene por lo menos. Salud.

Inolvidable Nat King Cole en español. EMI-Odeón

Inolvidable, ciertamente. Cuando Nat King Cole dejó su



piano, su jazz, sus grabaciones con Lionel Hampton y Lester Young y se lanzó al mogollón era poco previsible que terminara donde terminó: repartiéndose la mandanga con Antonio Machín. Pero así fue. Cuentan que cuando Jorge Negrete vino a España y el mujeriego desenfundado de la España imperial le echaba mano al paquete sin mayores miramientos en cuanto había aglomeración, preguntó:

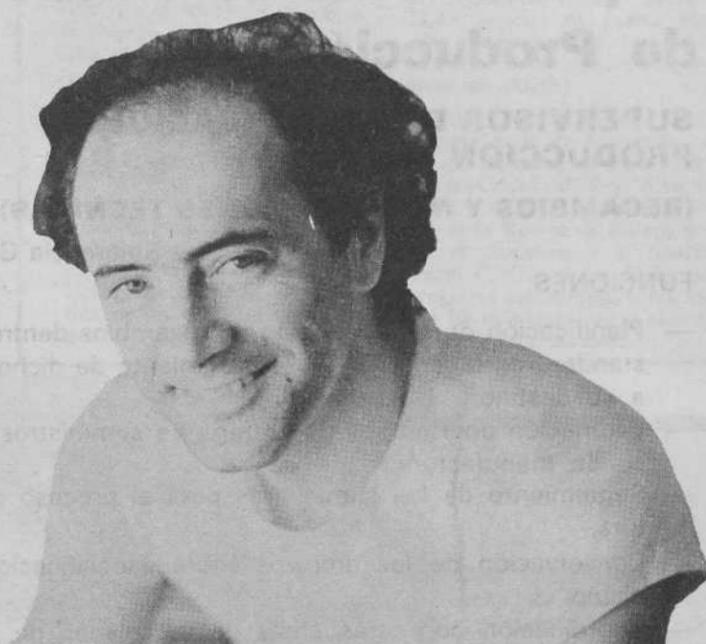
«¿Pero es que no hay hombres en España?». Creo que un torero (de aquellos que siempre hubo en los momentos cruciales de nuestra historia para estos casos) zanjó la cuestión por las bravas, con un directo a la mandíbula. Hubiera sido mejor decirle —supongo— que sí, que había hombres, pero que tan machos como él, ni hablar. Pues algo así pasó con Nat King Cole. Había cantantes que podían entenercer hasta un seminarista en vacaciones, pero era imposible competir con el Rey Cole, porque jugaba con ventaja: su inverosímil pronunciación del español le llevaba a mordisquear las frases, andar a trompicones por entre las erres y a poner tal grado de morbo en lo más inocente, que de no tener la coartada de que era negro y extranjero mal lo hubiera pasado con la censura. La selección de este disco es perfecta: no falta ni una: «Ansiedad», «Perfidia», «Quizás, quizás, quizás», «Cachito», «El bodeguero», «Adeli-

ta», «Las mañanitas», «Yo vendo unos ojos negros»... y todas las demás.

Amancio Prada. Leliadoura. Movieplay

Amancio Prada siempre ha sido un gran intérprete y un compositor de gusto exquisito, aunque irregular factura. Junto a su magistral e inolvidable álbum dedicado a temas de Rosalía de Castro, tampoco hay que dejar de lado las horribles Canciones de amor y de celda y el Cántico espiritual de San Juan de la Cruz, del que Prada hizo una versión manifiestamente mejorable. En cierto modo, su dominio de la musicalidad del castellano no está a la altura de la más que demostrada que posee sobre el gallego este cantautor bilingüe nacido en El Bierzo. Leliadoura cae dentro de los buenos momentos de Amancio Prada, con una altura musical similar a Caravel de Caraveles. En este caso la gama es más restringida y el LP un poco más monótono, ya que tiene como hilo conductor las cantigas de amigo y quiere ser un homenaje a los trovadores, pero la sensibilidad de este cantante y guitarrista llenan de matices e irisaciones lo que en una primera escucha pudiera parecer demasiado monótono.

3 DIOPTRIAS



Amancio Prada

televisión

El transformista

La singularísima transición democrática que sufre este país ha sido la primavera propicia para la aparición de una variada gama de nuevos personajes públicos entre los que cabría destacar el grupo de los transformistas, cuyo líder indiscutible es Adolfo Suárez. Para evitar confusiones digamos que un transformista no es un disfrazado sino el que cambia con convicción de naturaleza. Hoy nos referimos a uno de ellos que, por haberse «transformado» públicamente en las pantallas de TVE, puede ser paradigma de todos sus congéneres: Pedro Macía «el guapo».



Pedro Macía

Pedro Macía pasó de narrador de la perpetua victoria baloncestística del Real Madrid a consumado intérprete televisivo de las principales neuras del franquismo en el informativo de la sobremesa. Aunque uno es joven, todavía alcanza a contar entre sus recuerdos aquellos geniales telediarios de los últimos meses de vida del general Franco. Entre otros me viene a la memoria uno, en días en que el País Vasco estaba envuelto en grandes huelgas y manifestaciones, en que el señor Macía «desvelaba» con especial voluptuosidad las dietas que los huelguistas percibían —probablemente desde Moscú— por causar desórdenes.

Era lógico pensar que con la llegada de la democracia y con semejantes antecedentes personales el individuo en cuestión ya no levantaría cabeza; pero qué sorpresas te da la vida. Un buen día nuestro protagonista, a la sazón director de uno de los telediarios —presumiblemente como recompensa a los servicios

prestados—, dimitió junto con los demás directores en solidaridad con un compañero. La insólita posición de solidaridad le supuso un alejamiento temporal de Prado del Rey hasta su regreso como director del informativo Siete Días.

Resulta que, contra toda lógica, el citado programa es un modelo en su género, tanto técnicamente como en sus contenidos, y emana un inequívoco talante democrático sin caer en el oficialismo de algunos de sus compañeros. Ignoro las interioridades ideológicas de Pedro Macía, pero creo que su actitud es, ante todo, sincera.

Espero que nadie vea en este somero repaso un síntoma de rencor. La única intención es que se conozcan públicamente las sorprendentes mutaciones que sufren algunos personajes y que no sólo merecen ser aquí relatadas sino que deberían ser estudiadas por la ciencia, para ejemplo de ignorantes y evidencia de los desconfiados. La historia de este país es así y ya deberíamos estar curados de todo espanto.

SALVADOR GRACIA

Cocina casera natural
VINO DE ALMONACID DE LA SIERRA
Bar-Restaurante
La Matilde
AMBIENTE CHIC, VARIOPINTO Y CULTURAL
¿AUN NO LO CONOCES?
FRANCISCO PUYUELO E HIJOS
CASTA ALVAREZ, 10-14 Teléfono 441008
ZARAGOZA-3



GENERAL MOTORS ESPAÑA, S. A.

14

Líder del sector del automóvil precisa cubrir los siguientes puestos en su nueva factoría de Figueruelas (Zaragoza), dentro del:

Departamento de movimiento de materiales y talleres de CPM:

El departamento de movimiento de materiales y talleres de CPM (Control de Producción y Materiales) es responsable del mantenimiento de todos los turismos, camiones, vehículos especiales y locomotoras usadas por GM, y del transporte interno.

Serán realizadas en este Departamento todas las revisiones periódicas, inspecciones y todos los trabajos de reparación.

Para desarrollar un servicio efectivo, GME precisa:

ENCARGADO GENERAL DEL PARQUE DE VEHICULOS

Referencia G-14160/Z-2

FUNCIONES A REALIZAR:

- Se responsabilizará de la reparación y servicio de los vehículos arriba mencionados.
- Coordinará el trabajo y supervisará a 2 encargados, 2 administrativos y 40 oficiales y especialistas.
- Formará a los encargados y mecánicos en las técnicas de mantenimiento preventivo para estos vehículos.

REQUISITOS:

- Titulación técnica media.
- Experiencia mínima de 3 años en mando de personal y en trabajos relacionados con la reparación de vehículos.
- Buenos conocimientos de programación y planificación de trabajo y control de presupuestos.
- Buen conocimiento de inglés y/o alemán (imprescindible).

Departamento de Control de Producción

SUPERVISOR DE PLANIFICACION DE PRODUCCION

(RECAMBIOS Y MODIFICACIONES TECNICAS)

Referencia G-14161/Z-2

FUNCIONES:

- Planificación de la producción de recambios dentro de la línea standard de fabricación y desplazamiento de dichos materiales a su destino.
- Estimación de Tiempos de entrega de suministros para proceso de manufactura.
- Seguimiento de los suministros para el proceso de manufactura.
- Conservación de los archivos sobre especificaciones del vehículo.
- Coordinación con otras áreas de los planes de introducción referentes a los posibles cambios y modificaciones del vehículo.

REQUISITOS:

- Titulación a nivel medio (fundamentalmente en el área de Ciencias Empresariales).

Interesados enviar «curriculum vitae» a la Oficina de Empleo, INEM, c./ Francisco de Vitoria, 9, de Zaragoza, indicando, además, los siguientes datos:

- **NUMERO DE REFERENCIA EN EL SOBRE Y «CURRICULUM»**
- Pretensiones económicas.
- Su número de D.N.I.
- Si ya ha presentado solicitud de empleo a G.M.E.

- Conocimiento de especificaciones técnicas dentro de la rama de automoción.
- Conocimientos de alemán (imprescindible).
- También se valorarán la experiencia en trabajo con ordenadores y conocimiento de inglés.

SUPERVISION DE PROGRAMACION (LINEA DE ENSAMBLAJE)

Referencia: G-14162/Z-2

FUNCIONES:

- Planificará y programará la producción de todos los encargos recibidos, considerando para ello la capacidad de producción y las limitaciones existentes.

REQUISITOS:

- Titulación en económicas o similar.
- Experiencia en puesto similar (preferible en la industria del automóvil).
- Buen conocimiento de inglés y/o alemán o francés.
- También se valorarán conocimientos prácticos de trabajo en ordenadores.

JEFE DE TURNO - PROGRAMACION DE PRODUCCION (LINEA DE ENSAMBLAJE)

Referencia: G-163/Z-2

FUNCIONES:

- Coordinará el flujo de operaciones de fabricación, proporcionando la información requerida para el ensamblaje de automóviles y llevando el registro de los vehículos en los distintos puntos de control.

REQUISITOS:

- Título medio.
- Experiencia en puesto similar (preferible en la industria del automóvil).
- Buen conocimiento de inglés y/o alemán o francés.
- También se valorarán conocimientos prácticos de trabajo con ordenadores.

Departamento de proceso de datos

ANALISTAS Y PROGRAMADORES IBM 4341 Ó 370 CON MVS

Referencia: G-14164/Z-2

En dependencia del Jefe de Proyecto de su área se responsabilizarán del análisis o programación de aplicaciones comerciales en COBOL para los departamentos de Ventas, Compras, Personal, Nóminas y Finanzas.

Los candidatos ideales poseerán:

- Experiencia de al menos un año en el sistema MVS de IBM.
- Se valorará experiencia en proceso de datos en otros sistemas.
- Amplios conocimientos de inglés hablado y escrito (imprescindible).
- Se valorará conocimientos de alemán.

Los castillos románicos oscenses (1)

Loarre

Mucho atrae hoy el arte románico. También los castillos medievales, aunque se confiese menos, pues algunas personas, por demasiado «exquisitas», consideran que eso no es «arte» y otras, demasiado «beocias», concluyen que se trata de un montón de piedras. Si a ambas premisas se une un marco natural bravío y montaraz, con grises peñones y algo dulcificado por pinos —bien distinto de las clásicas montañas de tipo alpino, pero asimismo atrayente—, nos encontramos con uno de los más singulares objetivos que encierra el viejo Reino de Aragón: el castillo de Loarre. Damos por supuesto que cada uno tiene perfecto derecho a elegir sus prioridades, pero, creo, nadie medianamente sensible podrá negar que se trata quizás del monumento aragonés más único. Es inútil buscar por toda España otro de la época románica que se acerque a su prestancia y calidad y con la ventaja de su indiscutible autenticidad. Largos siglos estuvo abandonado, lo cual ha acarreado, al menos, la fortuna de que nadie se dedicara a añadir postizos o a reformas inoportunas, como ha ocurrido en tantos monumentos. Y sus recientes restauraciones han estado presididas por una dignidad y buen juicio acreedores de encomio.

El Somontano se nos presenta alegre y bien cultivado a ambos lados de la carretera de Huesca a Ayerbe. Dos excelentes paradores en Esquedas y Plasencia brindan reposo al viajero. Hacia el norte se alza, grave y grisácea, la cadena calcárea del Prepirineo, a la que nos acercamos casi insensiblemente. Justamente antes de entrar en Ayerbe, un desvío a la derecha es el acceso más cómodo para llegar a Loarre. También puede realizarse desviándonos antes, en Esquedas, por otra carretera que tiene la ventaja de visitar Bolea, encaramada sobre un espolón, con sus casas armeras y su soberbia



ex-colegiata gótico-renacentista en lo más alto. Y también, en este segundo acceso, el viajero que regrese de Loarre podrá descansar en Aniés, en la pintoresca bodega del Gratal.

El pueblo de Loarre, bastante disminuido como todos los del Prepirineo, ofrece típico caserío, con Casa Consistorial renacentista y una iglesia con una abigarrada torre, rematada por pináculos tardogóticos. El pueblo es de fundación relativamente reciente, de los siglos XV-XVI cuando, siguiendo la inexorable ley del «descenso» topográfico y atrás ya la inseguridad medieval, los vecinos abandonaron su asentamiento al pie del castillo.

Ya desde bastantes kilómetros apercibimos la parda silueta del castillo, apenas diferenciada del enhiesto peñasco donde se asienta, y una pista, accesible incluso a autobuses, va ascendiendo desde el pueblo para terminar junto a la muralla exterior; desde cada revuelta podemos apreciar perspectivas distintas, a cual más sugestiva. Pronto podemos advertir que el castillo se compone de un apretado conjunto de edificios que se alzan sobre un espolón de laderas casi verticales, y de un extenso recinto de murallas, con numerosos cubos redondeados, desplegado en abanico a sus pies; dentro de este espacio, hoy vacío, se asentaba la antigua villa. Su puerta principal no era la que actualmente se usa, sino la existente en la cota más inferior, abierta en una torre rectangular con ingreso en recodo; todavía subsiste el viejo camino.

Franqueada la puerta exterior, caminamos hacia el núcleo principal sin cesar de admirar el espléndido ábside románico de la iglesia, de gran altura, pues esta

se compone de dos plantas. A la izquierda vemos una torre albarrana, es decir, una torre exenta y en seguida nos situamos en la única puerta del conjunto, de acabado arte románico, con friso esculpado. Nada más impresionante que la gran escalinata, situada bajo la iglesia superior. Es significativo que el principal edificio de este castillo sea precisamente la iglesia, que fue Capilla Real y sede de una comunidad agustiniana, aunque durante muy pocos años; por tal razón, se adscribe al tipo llamado castillo-convento. El mejor arte románico campea en dicha iglesia, de nave única abovedada en medio cañón, cúpula sobre trompas y espléndidos capiteles en la arquería que adorna su ábside, algunos de clara influencia musulmana.

El castillo es un desconcertante conjunto de salas y torres distribuidas irregularmente y a cotas diversas. En la meseta más elevada se encuentran la capilla primitiva, también románica, y la torre de la Reina, con arcaicas ventanas geminadas. Ambas piezas constituían el elemental castillo primitivo. Más alta es la torre del homenaje. Varias salas conservan los arcos diafragmas que soportaban techumbres de madera. Vemos antiguas chimeneas y la singular escalera, iluminada por ventanas románicas. Casi todo el conjunto es obra del siglo XI, por Sancho III, Ramiro I y Sancho Ramírez; fue éste quien lo engrandeció y fundó la Capilla Real en el año 1071, siendo curiosa la coincidencia de cifras con la altitud de la cota superior.

CRISTOBAL GUITART APARICIO

sugerencias

cine

Aragón (Cádiz, 9). *Mi tío de América*. Una película de Alain Resnais, quizá difícil pero que hay que ver (5, 7,15 y 10,45).

Goya (San Miguel, 5). *Maravillas*. Uno de los mejores filmes de Manuel Rodríguez Aragón (5, 7, 9 y 11).

Multicines Buñuel, sala 1 (Fco. de Vitoria, 30). *El matrimonio de María Braun*. Del director Fassbinder (11,30, 5, 7,30 y 11).

Multicines Buñuel, sala 4 (Fco. de Vitoria, 30). *El submarino amarillo*. Para recordar, una vez más, a The Beatles (10,30, 5, 7, 9 y 11).

Centro Pignatelli (P.º de la Constitución, 6). «El frente y la retaguardia», «El cerco de Huesca», «Las Cortes de la República de Valencia», «Tres fechas gloriosas», «Primer campo de instrucción del Ejército popular regular» y «Campesinos de ayer y de hoy»; todos ellos, documentales sobre la guerra civil española, vista desde el campo republicano, coincidiendo con la exposición de La Lonja (Viernes, día 13, a las 8). El sábado y el domingo, a las 6,30, *Un sabor a miel*: primera película del ciclo sobre empleo, emigración a la ciudad y fe, organizado por la Escuela de Padres.

Cineclub CMU Virgen del Carmen (Albareda, 23). *New York, New York*. El film de Scorsesse, con Liza Minelli y Robert de Niro. (Domingo, día 15, a las 5 y a las 7.)

exposiciones

Sala Barbasán (D. Jaime I, 33). Pinturas de Izaskun Arrieta. (Visitas, de 7 a 9.)

Museo Camón Aznar (Espoz y Mina, 23). Reducida pero importante muestra antológica de María Blanchard. (Visitas, de 9 a 13).

Galería Sástago (Coso, 44). Pinturas, dibujos y grabados de Fernández Barrio. (Visitas, de 7 a 9.)

Sala Pablo Gargallo (Avda. Goya, 87-89). Prosigue la muestra de Mariano Otero. (Visitas, de 6 a 9.)

Galería Spectrum-Canon (Concepción Arenal, 19-23). Fotografías de Rogelio Allepez, habitual colaborador de ANDALAN, y Javier Inés. (Visitas, de 5 a 9,30.)

música

Sábado, día 14. A las 7, en la nave de Mariano Naya, del barrio de San Gregorio, *folklore aragonés*, con Los Mañicos y Noel Vallés, dentro de la programación de los Circuitos Culturales del Ayuntamiento. El domingo,

a la misma hora, repetición del programa en el Cine Roma de Villamayor.

Domingo, día 15. A las 11,30, la actuación de la orquesta de cámara italiana *I solisti Aquilani* abrirá los conciertos dedicados a los compositores contemporáneos, del Ciclo de Introducción a la Música. En el Teatro Principal (Coso, 57) de Zaragoza.

Martes, día 17. A las 8, concierto del cuarteto vocal *Scherzo*, en la Caja de la Inmaculada (Independencia, 10, Zaragoza).

teatro

Sábado, día 14. A las 7, en el pabellón de festejos del barrio de Santa Isabel, el Teatro Estable representará la obra de Darío Fo *Muerte accidental de un anarquista*, dentro de los Circuitos Culturales.

Domingo, día 15. A las 7, en el salón de la Comisión de Festejos de Montañana, el Teatro Estable, también, pondrá en escena la comedia *Tesorina*.

televisión

Viernes, día 13. A las 20,25, las causas de la timidez y las formas de combatirla en *Más vale prevenir* (1.º C). Y, puestos sobre el tema, a las 21, en el *Ciclo Harold Lloyd*, se proyectará la película «Un tenorio tímido» (UHF).

Sábado, día 14. A las 15,45, nueva pellicula del bajito Mickey Rooney en *Primera sesión*: «Estirpe de pilotos» (1.º C). A las 17,35, campeonato de España de *cross*, en directo desde el Hipódromo de La Zarzuela (UHF). A las 20, «El solterón y la menor», un nuevo título del *Ciclo Cary Grant* (UHF). A las 21,45, *Tribuna de la Historia* nos mostrará la del periódico madrileño «ABC» y su empresa editora (UHF). Cerrando el día, a las 22,05, «Cruce de destinos», película sobre el fin de la colonización inglesa en la India, en *Sábado cine* (1.º C).

Domingo, día 15. A las 19,40, *La música* programará un reportaje sobre las actividades musicales promovidas por el Ayuntamiento de Zaragoza (UHF). A las 21,40, película de guerra con Alec Guinness de protagonista: «La historia de Malta», en *Largometraje* (UHF).

Miércoles, día 18. A las 18,32, primera parte de la versión en *dibujos animados* de «Un yanki en la Corte del Rey Arturo» (1.º C). A las 21, *baloncesto*: final de la Recopa de Europa entre el Barcelona y el Squibb Cantú (UHF). A las 21,30, un programa que interesa, como todas las polémicas que se presentan en directo: *Su turno*.

El alambrado y grapado de la alfarería popular

artes populares

Es frecuente que la cerámica popular antigua nos haya llegado hoy alambrada o grapada, trabajos ambos que sirvieron en un caso para reforzar las vasijas y en otro para componer y dejar prácticamente «como nuevas» las agrietadas.

El alambrado es una modalidad que aparece casi exclusivamente en la ollería. Se aplicó a los pucheros y cazuelas «de fuego», a me-

nudo antes de estrenarlos, para dotar a la pieza de un refuerzo mucho mayor, previendo que en el caso de que se abriera en el fuego el alimento contenido pudiera recuperarse. Por otra parte, el alambrado se aplicó también a las grandes cazuelas de conserva u orzas de adobo, buscando en este caso un refuerzo y seguridad mayor de su pared, en una ollería fundamentalmente destinada a guardar la matacia en conserva. Cualquiera de estas dos utilidades son frecuentes en la totalidad de la producción ollera aragonesa.

El grapado por su parte

tuvo un campo de acción mucho más amplio, pues prácticamente se empleó sobre todo tipo de cerámica agrietada con el fin de reunir y dejar perfectamente compactas sus ranuras. De este modo se arreglaron desde los grandes cocios y tinajas de la producción cantarrera manual, hecha «por urdido», a las piezas de ollería, o las más delicadas de la cerámica decorada, tan grandes como las terrizas, o más menudas como los platos o jarros.

Cualquiera de estas labores de refuerzo y arreglo cerámico fueron hechas por los alambradores u hojala-



teros. En la primera operación la vasija se forraba mediante una especie de tejido de alambre, cuyo tupido mayor o menor proporcionaba a su vez una mayor o menor resistencia. La labor de trenzado se iniciaba a partir de un primer aro colocado en torno al cuello de la vasija, ayudándose de alicates y pudiendo variar su diseño según el artifice.

El grapado por su parte precisaba de dos instrumentos básicos: un perforador o taladro y un alicate. Con el primero se hacían dos agujeros, uno a cada lado de la grieta, repetidos en distintos puntos, orificios que no llegaban a perforar su pared hasta el interior, y con el segundo se daba forma a la grapa de alambre que habría de ser insertada en

ellos. Sin embargo, esta unión por sí misma no hubiera sido suficiente, por lo que la grieta se rellenaba totalmente de una pasta especial, variable según el alambrador, que a menudo consistía en una mezcla de cal viva y sangre de cebón, con la que la abertura quedaba perfectamente cerrada.

Estas labores, como tantas otras del mundo popular, se han ido perdiendo a la par que se abandonaba el consumo de la cerámica sustituida por los nuevos materiales.

MARIA ISABEL ALVARO ZAMORA

El Gobierno indulta al alcalde de Utebo

Quien a buen árbol se arrima...

LOLA CAMPOS

El 22 de febrero de 1980 se celebró en la Audiencia Provincial de Zaragoza la vista contra Carlos del Río por haber librado cheques sin fondo, extendidos a un trabajador de su empresa (Grupeco), para que cobrase unas acciones inexistentes por valor de 280.000 pesetas. Este hecho enlaza con otras irregularidades anteriores de la misma empresa (ver ANDALAN n.º 259) y concluye con otras supuestas acciones de Carlos del Río, quien utilizó los bienes de Grupeco para formar luego la empresa «Muebles de Estilo Carlos del Río» y una nueva empresa denominada «Faragatas».

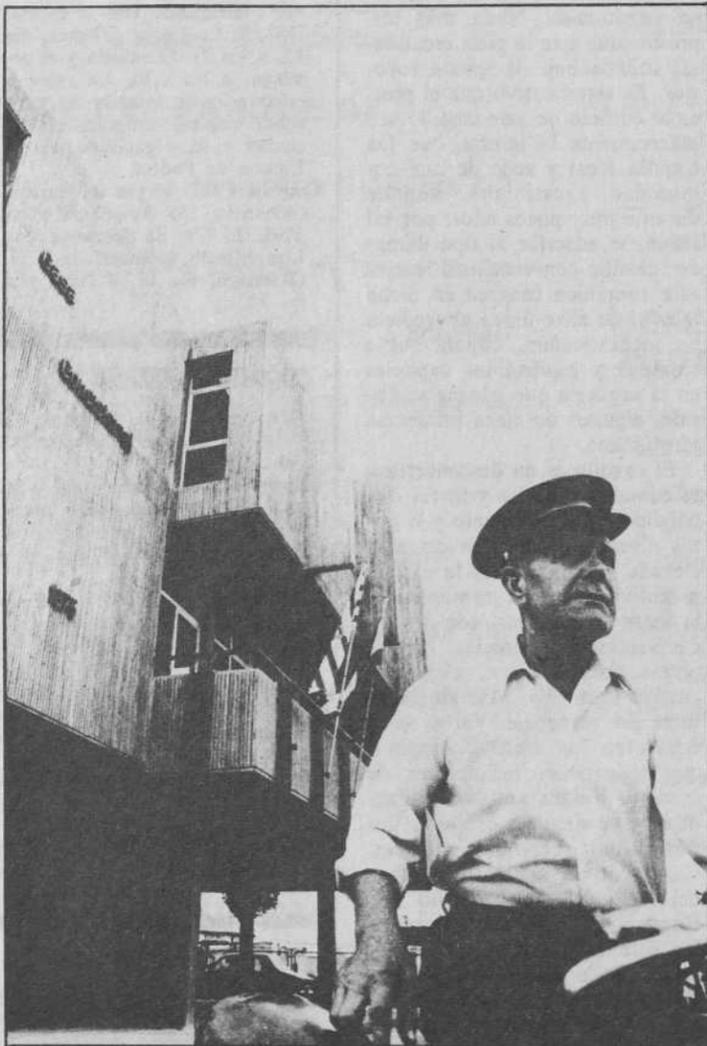
El fiscal pidió una pena de tres años de prisión por el delito de estafa y 150.000 pesetas de multa por la de libramiento de cheques sin fondo. La Audiencia dictó sentencia condenándolo a seis meses y un día de prisión menor, más las responsabilidades civiles subsiguientes. Ante esta decisión recurrió Carlos del Río al Tribunal Supremo, quien contestó a finales de año confirmando la sentencia. Esta última decisión, fechada el 30 de diciembre de 1980, además de obligar al alcalde de Utebo a cumplir la sentencia, lo inhabilitaba para el ejercicio de cargos públicos. La posibilidad de que abandonase la alcaldía, tan acariciada por casi todos sus compañeros de lista y por un sector importante del pueblo, se tocaba con la mano.

Un indulto inesperado

Carlos del Río no se resignó a su suerte. Entre otras iniciativas solicitó, a finales de enero, el indulto total, acogiéndose al indulto real de 1977, pero le fue denegado. Como último recurso, pidió al Consejo de Ministros un indulto particular que ahora le ha sido concedido, y de esta manera queda en suspenso la petición de cumplimiento de condena incoada por el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) ante la Junta Provincial de zona, al objeto de apartarlo de la Alcaldía de Utebo.

Se abre ahora un amplio interrogante sobre el futuro político de Carlos del Río. Si, como se desprende de la notificación recibida en la Audiencia Provincial, el indulto abarca la pena principal y las accesorias (entre éstas la inhabilitación para cargos públicos), el alcalde de Utebo podrá seguir dirigiendo la vida municipal de la localidad. Así lo ha hecho saber recientemente el propio interesado a la Junta Electoral de Zona, pero, mientras ésta no decida, todo está por ver. En última instancia será la Junta electoral provincial quien, conociendo los justos términos del indulto, y con la Ley Electoral en la mano, diga la palabra definitiva. Barajando otras posibilidades legales y según la interpretación que se haga de la Ley Electoral, el PSOE

A mediados de febrero la Audiencia Provincial de Zaragoza recibía un télex en el que se notificaba que el alcalde de Utebo, Carlos del Río —condenado a seis meses y un día de prisión por los delitos de estafa y cheque al descubierto—, había sido indultado por decisión del Consejo de Ministros. Muy probablemente, esta medida de gracia permitirá a Carlos del Río, que en las elecciones municipales encabezó como independiente la candidatura del PSOE, seguir al frente del Ayuntamiento a pesar de haberle retirado la confianza sus compañeros de lista y la Asociación de Vecinos.



Utebo, un pequeño Ayuntamiento en torno al que se mueve grandes intereses.

podría acudir a un contencioso-administrativo.

Sea como fuere, la concesión del indulto ha llenado de estupor a más de un vecino de Utebo. Nadie entiende cómo un alcalde que encabezó la candidatura socialista, que ha sido expulsado de la Asociación de Vecinos y que ha tenido que pasar repetidas veces por los tribunales, puede conseguir una medida

de gracia de tales dimensiones. Muchas miradas, entre ellas la de alguno de sus compañeros de lista, se dirigen a las esferas de Unión de Centro Democrático (UCD), con cuyos representantes se entiende muy bien Carlos del Río. Y, para demostrar esta teoría, ahí está su trayectoria municipal y las disputas mantenidas con los demás concejales de izquierda, quienes le acusan

El indulto

El indulto está regulado por Ley de 18 de junio de 1870 y Decreto de 22 de abril de 1938. La Constitución desautoriza al Jefe del Estado (Rey) a conceder indultos generales. Podrá solicitarlo cualquier particular y debe ser sancionado por el Jefe del Estado, previa propuesta y deliberación del Consejo de Ministros. El indulto puede referirse únicamente a la pena principal (indulto parcial), o hacerse extensivo a las accesorias (indulto total), en cuyo caso debe especificarse. El indulto de la inhabilitación para ejercer cargos públicos, una de las principales penas accesorias, tendrá que hacerse constar de modo expreso (art. 6). Según la Ley, se concede el indulto total, como se presume en el caso de Carlos del Río, tan sólo en aquellos casos que lo considere oportuno el tribunal sancionador, por motivos de equidad, justicia o utilidad pública.

de hacer una política de derechas desde una plataforma socialista, en un pueblo como Utebo donde se manejan intereses económicos muy sustanciosos.

La candidatura que nació gafada

Aunque los problemas municipales de Utebo han ido acrecentándose con el transcurso de los meses, lo cierto es que los primeros síntomas se manifestaron muy pronto. En vísperas del 3 de abril de 1979, un grupo de vecinos formó una candidatura independiente de izquierdas nucleada alrededor de la Asociación de Vecinos, cuyo presidente y socio fundador era entonces Carlos del Río. El pliego de las 103 firmas que avalaron fue rechazado cuatro días antes de concluir el plazo legal. Gran parte de la candidatura optó por acogerse al patrocinio del PSOE, al tiempo que otros vecinos formaban una lista bajo las siglas del Partido Comunista (PCE). La derecha local se agrupó alrededor de la candidatura de UCD.

Las elecciones colocaron en el Ayuntamiento a 6 concejales del PSOE (1.060 votos), 6 de UCD (1.048 votos) y uno del PCE (204 votos). Conocidos los resultados, todos los esfuerzos de la UCD se centraron en impedir que saliese un alcalde de izquierdas. Estos intentos tuvieron incluso lugar unos días antes de los comicios, cuando Victoriano Ruiz, cabeza de lista del PCE, fue trasladado en plena campaña por su empresa a Bilbao; su hermano fue arrollado por un «Land-Rover» de Lorenzo Beltrán, hermano del candidato de UCD a la Alcaldía, Arturo Beltrán (ver ANDALAN n.º 217). UCD intentó atraerse al socialista Arturo Cortés, sin conseguirlo. En medio de tensiones y suspicacias en el seno de la candidatura del PSOE, salió elegido alcalde su cabeza de lista, Carlos del Río.

Estas tribulaciones, en un pueblo con menos de 6.000 habitantes, sólo pueden entenderse desde su peculiar perspectiva social y geográfica. A doce kilómetros de Zaragoza, Utebo es, aparte de la capital, el municipio de la provincia que más ha crecido proporcionalmente, levantándose en sus alrededores naves industriales e instalaciones que difícilmente hubieron obtenido luz verde en otros ayuntamientos. Las ofertas para instalar en su término un hipermercado —hoy en funcionamiento— es otro dato y ha sido, en parte, uno de los factores desencadenantes de la tormenta municipal que no acaba (ver ANDALAN n.º 226).

El «Hiper» de la discordia

El estudio para la instalación del hipermercado en Utebo, misión que se adjudicó casi en exclusiva su alcalde, ha sido el tema más vidrioso al que se ha enfrentado la Corporación mu-

nicipal. Después de algunas diferencias, los concejales del Ayuntamiento dijeron mayoritariamente que sí a su instalación (con los votos en contra de Victoriano Ruiz, comunista, y Carmen Soriano, socialista, y una abstención) en un pleno celebrado a primeros de noviembre de 1979, en el que el concejal comunista, al referirse a las irregularidades legales del alcalde, tuvo que oírse insultos del público y el reproche severo del concejal ucedista y vicepresidente de la Diputación Provincial, José Luis Merino.

El 1 de agosto de 1980, los concejales de Utebo aprobaron por 4 votos a favor (3 PSOE y uno PCE) y 6 abstenciones, un voto de censura contra Carlos del Río y Arturo Cortés, acusados de caciquismo y de no seguir una política de izquierdas. Los socialistas acusaban al alcalde de tomar decisiones en nombre del grupo sin consultarles, del modo oculto de llevar las negociaciones del «hiper», de gastar 85.000 pesetas para estudiar las infracciones cometidas por Belvasa (de la que es accionista mayoritario el concejal de UCD Arturo Beltrán) y que luego se han desestimado, de permitir obras que van contra las ordenanzas municipales y la voluntad expresa del grupo del PSOE y un largo etcétera.

A esta postura respondió Carlos del Río cambiando las cerraduras de las dependencias del Ayuntamiento y remodelando las comisiones, de tal manera que hoy son los concejales de UCD quienes ostentan la presidencia y el peso específico de las mismas y quienes componen, junto al alcalde y Arturo Cortés, la Permanente municipal.

La Asociación de Vecinos ha sido otra voz que se ha alzado contra la gestión del Ayuntamiento. El verano pasado, un número de la revista que edita, y que no llegó a distribuirse, arremetía duramente contra Carlos del Río. Este interpuso querrela y la Asociación acabó expulsando al alcalde de su seno el 7 de noviembre.

El PSOE también ha criticado la actuación de su cabeza de lista, apoyando el voto de censura de sus concejales y presentando después un oficio ante la Junta Electoral de Zona en el que solicitaba la baja de Carlos del Río y Arturo Cortés. Otras acciones legales han sido emprendidas desde las oficinas socialistas, en un intento fallido de quitarlo del puesto.

La sentencia de la Audiencia Provincial, que hubiera supuesto el cese fulminante de Carlos del Río como alcalde, ha quedado sin efecto tras el anuncio del indulto. La UCD de Utebo y los intereses que representa deben estar frotándose las manos.

Librería Contratiempo

Calle Maestro Marquina, 5
Teléfono: 37 97 05

El derecho a la pereza
Eaúl Lafargue
Historia crítica de la Inquisición Española
J. A. Llorente
Defiende, Moisés
William Faulkner